

MONTAGUT I OIX

El municipio de Montagut i Oix se encuentra en la parte más septentrional de la Garrotxa, en el llamado valle alto del Fluvià; su límite superior llega a la frontera francesa. Con una extensión de 94 km², gran parte del término municipal se integra en el Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa, un terreno montañoso de gran riqueza natural. Los accidentes geológicos más notables son el Puig d'en Ferran (991 m), los riscos de Talaixà, la sierra de Santa Bàrbara, la del Cós, y el valle de Hortmoier. Los ríos que fluyen por estos impresionantes valles son el Beget y el Oix, que forman la riera de Escala, cuyas aguas se unen a la riera de Sant Aniol para formar el Llierca, uno de los principales afluentes del Fluvià, que pasa por el sector más meridional del municipio.

Se llega a Montagut i Oix desde la autovía A-26 que une Besalú y Olot. Desde la autovía, se accede a Montagut por la carretera comarcal GIP-5233, mientras que para llegar a Oix hay que tomar la GIV-5221, que nace un poco más hacia el Oeste, en un cruce que hay justo antes de Castellfollit de la Roca. Además de los dos pueblos que dan nombre al municipio, en su amplio territorio se incluyen otras 14 aldeas o vecindarios más o menos dispersos, entre los cuales Sant Eudald, Santa Bàrbara de Pruneres, Sant Miquel de Pera, Toralles o Monars, que cuentan con iglesias románicas.

Castillo de Montagut (o del Cós)

PARA LLEGAR HASTA LOS RESTOS del castillo de Montagut o del Cós, situados a 612 m de altitud, cruzamos el núcleo de Montagut por la avenida de la Garrotxa (que es la GIV-5232), y luego giramos hacia la izquierda por la avenida de les Escoles, que conduce hacia una zona deportiva. Esta vía se convierte en una pista forestal que asciende, en sentido norte, hacia el cerro del Cós, en donde se alzaba la fortaleza.

Entre 1070 y 1100 se cita directamente por primera vez el *castrum de Monte Acuto quod vocant Corz*, en concreto en un juramento de fidelidad, por el propio castillo, entre Bernat II de Besalú y los nobles Pere Guillem y Arnau Guillem de Castellar. Hacia 1119, Ermessenda, esposa del vizconde Udalard Bernat de Bas, dejó en testamento el castillo de Montagut, junto con los de Beuda y Mont-ros, a su nieto Udalard II de Bas, casado con Ferrana de Montcada. La muerte prematura de Udalard II hizo que su cuñado, el senescal Guillem Ramon de Montcada, asumiera su potestad durante la minoría de edad del heredero, Pere I Udalard de Bas. En 1127, el conde Ramon Berenguer III otorga al senescal la potestad de los castillos de *Malan, Castilionis, Muntros, Beuda, Castlar, et Muntagud*. Tras la muerte del heredero legítimo Pere I Udalard de Bas, su tía-abuela Beatriu I, mujer de Ponç Hug de Cervera, se convirtió en heredera de estas posesiones. Sus hijos Pere II y Ponç II regentaron el vizcondado hasta 1137. Del último se conocen cinco hijos, de entre los cuales regentó el vizcondado hasta 1195 Ponç III. La sucesión es confusa hasta que, en torno a 1198, Hug III de Tarroja deviene vizconde de Bas. Éste, cedió el castillo de Montagut a su primo Pere de



Torre circular y muralla meridional

Cervera por una concordia establecida entre ambos. La herencia del castillo aparece en diversas sucesiones hasta que en 1247 pasa a manos de la condesa de Empúries Sibil·la I, esposa de Hug V a partir de 1262, que pasa a ostentar el título de vizcondesa de Bas. Sibil·la vende el castillo, junto con otras posesiones, al rey Pedro el Grande. No obstante, la contribución durante la invasión francesa de 1285 del hijo de la vizcondesa, Ponç V, le valió la investidura del castillo de Montagut.

Los restos antiguos más visibles que se conservan de esta fortificación corresponden a una torre circular que ha sido en parte rehecha modernamente. Esta torre tiene un diámetro interior de 4,7 m y los muros tienen un espesor de 1,7 m. Al tramo antiguo pertenecería la parte inferior de la construcción hasta una altura de 5 m, cuyo paramento presenta sillares de piedra calcárea de tamaños irregulares, bien labrados y dispuestos en hiladas regulares, cuya datación se ha fijado en el siglo XI. En su interior hay una falsa cúpula construida con ripio y roca desvastada a partir de un encofrado de encañizado. No se conoce la ubicación la puerta de acceso al interior, no obstante, en la fachada norte se distingue un vano tapiado entre el paramento antiguo. La parte superior de la torre, así como la construcción anexa, en las que se abren hiladas de saeteras, se consideran reconstrucciones modernas.

Alrededor de la fortificación, apenas se distinguen algunos tramos de las murallas exteriores a modo de terraplén ataludado, algunas partes de las cuales podrían pertenecer a la fase medieval. Algunas fotografías antiguas permiten descubrir otros tramos de la muralla que discurrían en sentido Norte-Sur y



Restos de muralla del primer nivel defensivo

que formaban una segunda torre de menores dimensiones, así como la capilla del *castrum*, la Mare de Deu del Cós, que aparece en la documentación desde el 1105 y que era un pequeño edificio de planta de nave única, en la que se veneraba una imagen de la Virgen con el Niño que fue destruida en 1936. La restauración llevada a cabo en los últimos años, después de la instalación de unas antenas, ha permitido conservar estos restos.

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN

Bibliografía

BAIGES I JARDÍ, I. Y CASES I LOSCOS, M. L., 1983; BOLÓS I MASCLANS, J. Y HURTADO PÉREZ, V., 1998; BURON I LLORENS, V., 1989, pp. 149-150; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 63-68; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 259-260; DEL CAMPO I JORDÀ, F., 1989, pp. 67-69; GRABOLOSÀ I FERNÁNDEZ, J., 2011; GRABOLOSÀ I PUIGREGDON, R., 1973; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 2000, p. 102; MIQUEL I ROSELL, F., 1945-1947, II, p. 13; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1909, XI, pp. 330-334, XII, pp. 355-356.

Iglesia de Sant Pere de Montagut

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANT PERE se encuentra en el centro de Montagut, en una pequeña plaza. Se llega fácilmente, desde la carretera (GIV-5232), por la calle de la Font, que se convierte luego en la calle d'Olot.

El lugar de Montagut aparece ya en un precepto de Carlos el Simple del año 898, mientras que la circunscripción parroquial de *sancti Petri de Monte Acuto* se menciona en una donación del conde Sunifred II de Besalú-Cerdanya al monasterio de Sant Pere de Camprodon. La iglesia, en concreto, se cita en el año 1003, en una descripción que solicitó el obispo de Ot de Girona al conde Bernat Tallaferro de Besalú; en ella le solicita que declare judicialmente no tener derechos sobre las iglesias de Sant Pere de Besalú y Sant Feliu de Beuda. En 1019, en la institución de la canónica de Girona por parte del obispo Pere Roger, la iglesia de Sant Pere aparece entre las propiedades de la dotación. En los testamentos de Ramon de *Vilafedante* (1193) y de Pere de Cervera (1195) se hacen donaciones a la iglesia de Montagut. En 1372, el rey Pedro el Ceremonioso vendió los derechos de bovaje de diversas parroquias y castillos del condado de Besalú, entre las que se encuentra Sant Pere de Montagut, para afrontar los gastos de la guerra de Cerdeña. El templo se arruinó en el terremoto de 1428, que arrasó parte de los edificios de la Garrotxa.

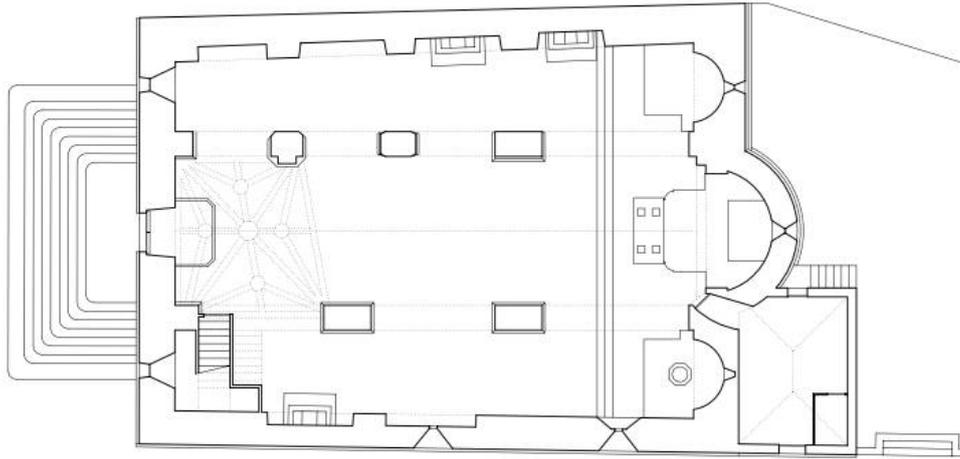


La iglesia de Sant Pere de Montagut es un edificio de planta basilical de tres naves, cuyas estructuras han sido objeto de notables transformaciones, lo que se manifiesta claramente en su aspecto actual. A Oriente se cierra con tres ábsides, aunque solo el central tiene proyección exterior. Dicho ábside y la nave mayor se conectan por un doble arco triunfal en gradación. La nave central está cubierta con una bóveda apuntada que arranca de una cornisa que se prolonga luego en el muro de la cabecera (en el ábside la reposa sobre un pequeño entablamento sostenido por ménsulas, entre las que hay restos de un friso de dientes de sierra), mientras que las naves laterales, más estrechas, cubren con bóveda de cañón. Las naves se comunican mediante tres arcos formeros en cada lado, que arrancan de pilares de sección rectangular sobre podio (los de los extremos reposan sobre una pilastra adosada al arco triunfal y sobre el muro perimetral del frontis), decorados con una moldura.

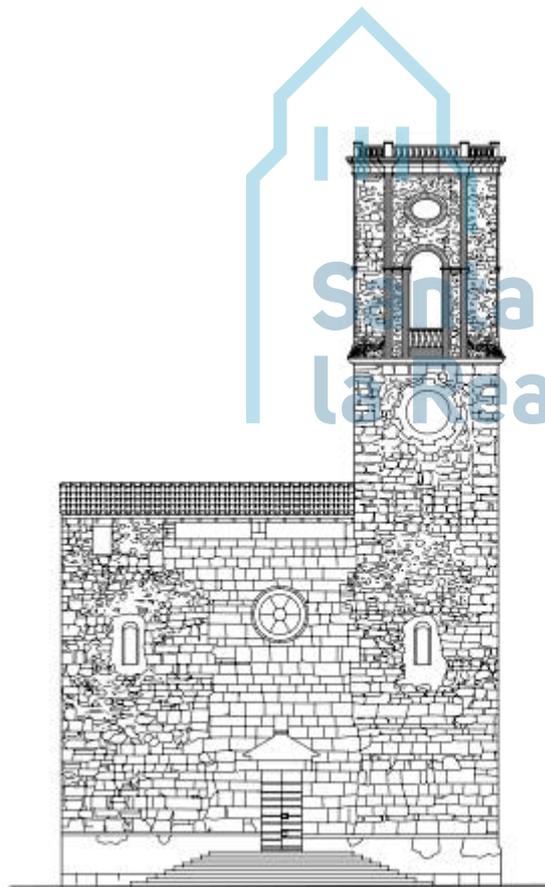


Cabecera

En el edificio se abren numerosas ventanas. En el ábside central encontramos una ventana abocinada, mientras que en cada uno de los ábsides laterales hay una pequeña saetera de doble derrame y dintel monolítico, cegadas. Por otra parte, en el muro norte de la nave central hay otras dos ventanas de derrame simple y dintel monolítico, igualmente cegadas. Otras dos grandes ventanas de doble derrame se abren en la nave sur, y sustituyen las practicadas en el muro del interior de la nave central.



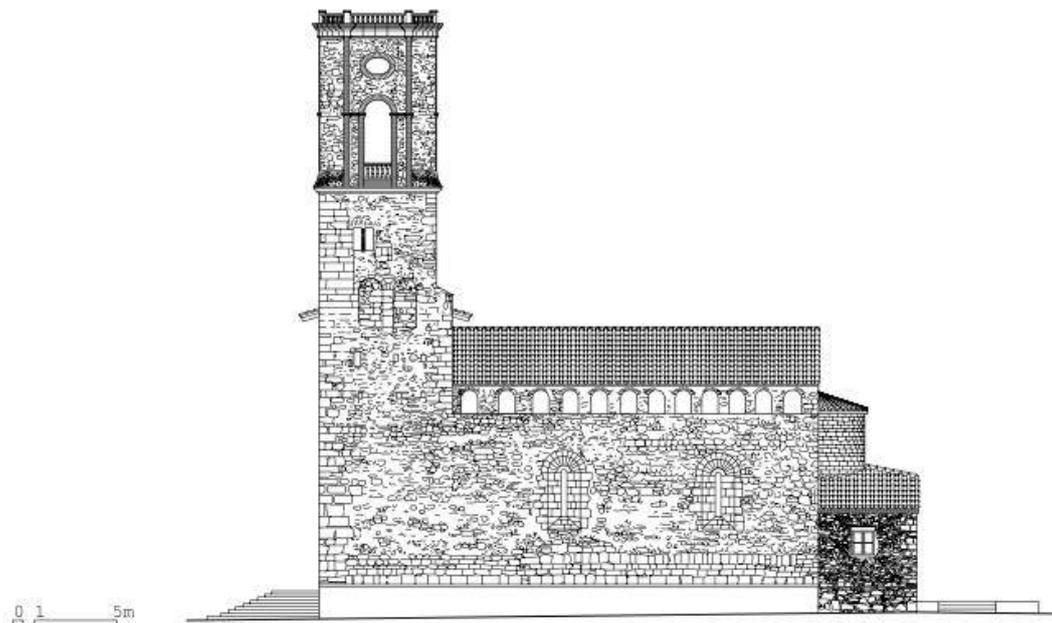
Planta



Alzado oeste



Sancta María
la Real fundación



Alzado sur



Sección transversal

Santa María
la Real fundación

Interior



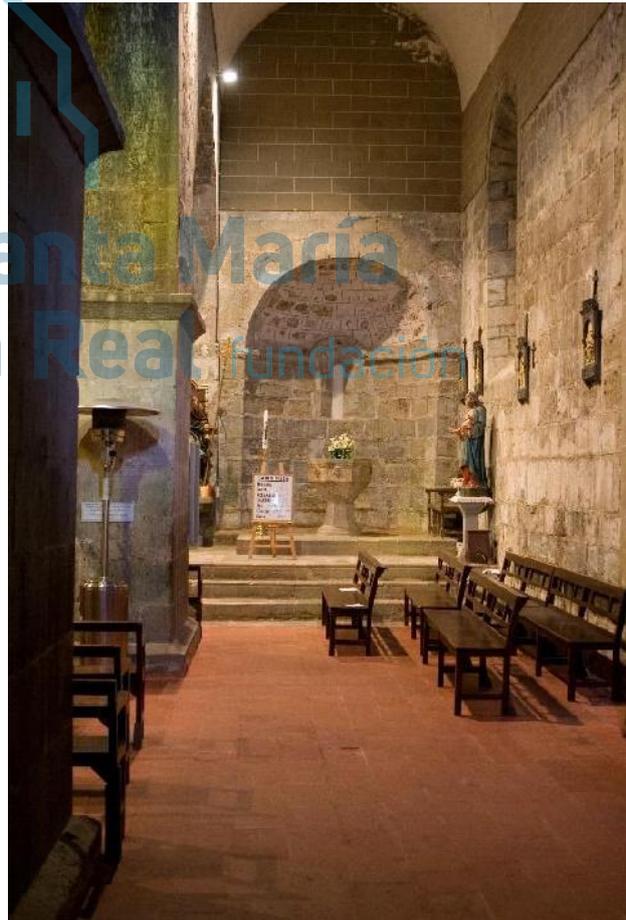
El acceso al templo se sitúa en la fachada oeste. Presenta una portada con un coronamiento de corte clasicista, fechada por inscripción en 1669. Por encima de la portada hay rosetón, probablemente del mismo momento. A ambos lados del rosetón hay otras dos ventanas en arco de

medio punto, asociadas a un muro de mampostería basta y con gran cantidad de argamasa. Bajo la actual torre hay unos paños de pared correspondientes a un anterior campanario del que pueden distinguirse los sillares y los

vanos con dobles arcos de medio punto, al menos en dos de las cuatro caras.

En el exterior, la fachada norte permite reconocer sucesivas fases constructivas, que vienen representadas por diferentes tipos de paramento. En unas reformas de la plaza se rebajó el nivel del suelo, lo que dejó al descubierto parte de los cimientos. Por encima aparecen algunas hiladas del paramento del muro, de sillares grandes y bien labrados (el mismo que veíamos en la cabecera). Por encima se convierte en un muro de sillarejo de poca labra dispuesto en hiladas irregulares (tipo que también podemos observar en las fachadas sur y oeste). El nivel superior es un espacio que en las fachadas norte y sur crea una galería de arcos y una nueva cubierta. También en el lado este, que aparece parcialmente oculto por la sacristía, se aprecian tramos de los muros más antiguos en la parte baja, con el mismo tipo de aparejo de grandes sillares bien labrados de roca caliza dispuestos en hiladas a soga y tizón. Debido a todas estas modificaciones es difícil imaginar el estado original de la construcción. Con todo, se considera que el edificio tenía una planta basilical, y se ha relacionado con otros templos de la región como Sant Vicenç de Besalú o Sant Feliu de Beuda.

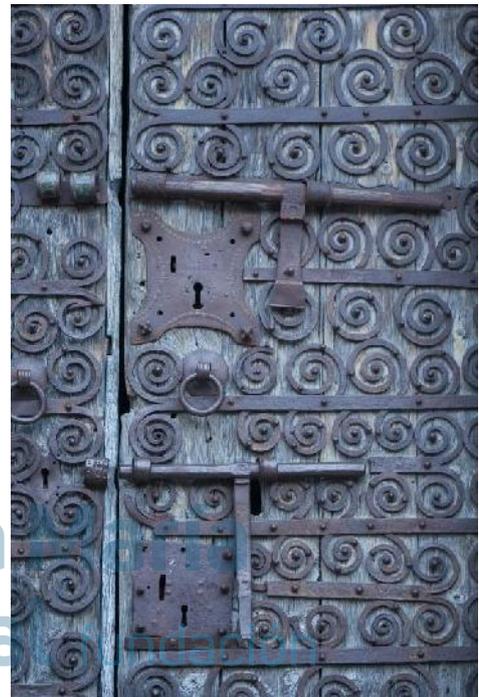
Se cree que el trabajo en hierro de la puerta podría corresponder al siglo XII o XIII. Asimismo, en el interior del edificio se conservan dos pilas de agua bendita, una de las cuales presenta decoración con arquería ciega y lesenas. También hay una pila bautismal en la que todo el perfil de la copa se decora con cabezas de personajes coronados. La cronología de estos elementos es difícil de precisar.



Nave lateral con absidiolo sur



Pila benditera



*Detalle de los herrajes
de la puerta*

TEXTO: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – FRANCESC XAVIER LLAGOSTERA GELIS – PLANOS: FRANCESC XAVIER LLAGOSTERA GELIS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1952, II, pp. 390-392; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 260-262; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 1984A, pp. 37, 39, 42, 55, 66, 73, 85-88, 94, 99, 112, 148; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, II, XI, XII; MURLÀ I GIRALT, J., 1980, pp. 155-194; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, pp. 144-145; RIUS I SERRA, J., 1946, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 72.

Ermita de Sant Eudald de Jou

LA IGLESIA DE SANT EUDALD DE JOU se encuentra cerca del vecindario dels Vilars (por lo que también se conoce como Sant Eudald dels Vilars), en el sector meridional del municipio de Montagut i Oix. Se accede desde la carretera comarcal GIV-5221, en dirección Norte. Antes de

llegar al km 7, debe tomarse una pista a mano izquierda, que, tras unos 2 km de recorrido, permite llegar al templo.

El lugar de Jou (*Jovo*) se documenta en el testamento de la condesa Ava de Besalú-Cerdanya (961), y luego en un precepto de Lotario del año 982 otorgado a Santa Maria de Ripoll, en el que se menciona el lugar entre las posesiones monásticas. La iglesia de figura en las *Rationes Decimarum* del obispado de Girona (1279-1280), en la que se cita como "*ecclesia de Iugo*". Más tarde, en 1386, aparece mencionada en una bula papal de Clemente VII por la que se conceden indulgencias a los fieles que fueran a *Sancti Eudaldi* en las fechas señaladas de 11 de mayo como fiesta del santo y 3 de octubre como día de la dedicación de la iglesia.

Sant Eudald es un templo de nave única, con cabecera de ábside semicircular, que ha sufrido importantes modificaciones a lo largo de los años, por lo que las líneas primitivas de esta edificación han quedado desdibujadas prácticamente por completo. En el interior, el ábside va precedido por un arco triunfal y el hemiciclo, cubierto con bóveda de cuarto de esfera, está cerrado mediante un muro y desempeña funciones de sacristía. Los muros de la nave están cubiertos con enlucido, sobre el que hay unas pinturas de datación incierta, aunque muy posteriores a la fase románica. Por su parte, la cubierta de la nave, con bóveda de medio punto ligeramente apuntada y algo rebajada, no es original, sino que hay que situarla durante el gran proceso de reforma que se llevó a cabo durante el siglo XVII. También entonces se añadieron al edificio dos pórticos, uno en la fachada oeste, que enmarca el acceso actual, y otro en la fachada lateral sur. A su vez, la estructura se sobrealzó, añadiéndose una planta superior al templo.

La que pudo ser parte de la fachada occidental primitiva queda parcialmente visible por encima del pórtico, y en ella se intuye una espadaña incrustada en el muro que podría haber pertenecido al templo románico. Por encima de ella hay una espadaña de fábrica moderna, de dos vanos. La portada original, a occidente, ha desaparecido y en su lugar se abre una puerta sencilla sin dintel. Desde el interior del



Paramento románico en muro meridional y zona inferior del ábside



edificio se reconocen tres ventanas en la fachada sur, con derrame al interior, así como otra en ábside, orientada al Sur, cegada parcialmente. Es difícil, no obstante, determinar si son o no originales. Lo que sí que ha pervivido del templo primitivo es la parte baja del muro, con un paramento que se conforma a partir de sillares simplemente desbastados, dispuestos en hiladas a soga y tizón y ligados con argamasa, características que permiten fechar la construcción primitiva en el siglo XII.

Bibliografía

CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1991, XIV, pp. 262-263; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, pp. 68-69; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1899-1919, XI, XII, XIII, XV; RIUS I SERRA, J., 1946, pp. 77, 90; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 62; BORRELL I SABATER, M., 2007.

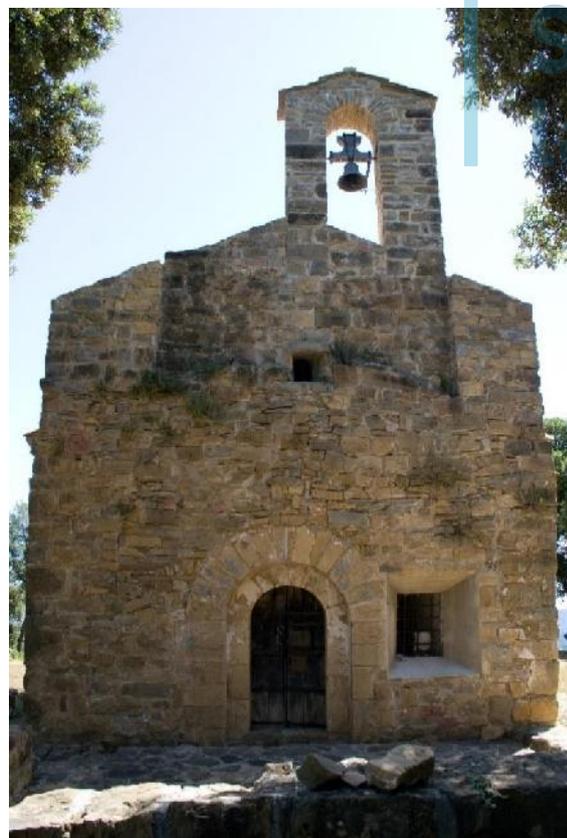
Santuario de la Mare de Déu de la Devesa

PARA LLEGAR HASTA LA IGLESIA de la Mare de Déu de la Devesa, en el vecindario dels Angles, hay que salir desde la vecina población de Begudà (en el municipio de Sant Joan les Fonts). Desde allí, debe tomarse una pista forestal en buen estado, en dirección a la masía de Can Santaló (indicada).

Al llegar a esta masía, proseguimos sin abandonar la pista forestal, y encontramos a pocos metros la iglesia de Mare de Déu de la Devesa.

La que podría considerarse una primera mención documental del lugar de la Devesa aparece como afrontación en un documento fechado en torno al 978 por el que el conde-obispo Miró II de Besalú y Girona dona ciertos alodios en Maià de Montcal (*Maliano*), uno de los cuales *aparte vero meridiana infrontat in ipsa via que est ad ipsa Devesa*. Presenta también dudas respecto si es referencia a este lugar la venta efectuada en 1124 de unas tierras sitas en *Devesech*, por voluntad de Pere, prior de Santa Maria de Besalú. La iglesia de la Mare de Déu de la Devesa aparece citada el 1261. Más adelante, hacia 1317, recibe un legado de Berenguer de Requesens en vista de fundar en ella un beneficio.

El templo es un edificio de nave única, cubierta con en bóveda de cañón, y cabecera con ábside semicircular cubierto con bóveda de horno. Durante el siglo XVI fue objeto de una reforma en la que se amplió la nave hacia el Oeste. Reformas posteriores también han decorado el interior con materiales modernos. En la actualidad, el ábside está cerrado por un tabique, en el que se abren dos puertas para acceder a su interior.



La puerta de acceso al templo se abre en la fachada occidental, es decir en el sector que fue objeto de reformas. J.-A. Adell considera, no obstante, que la portada fue aprovechada del templo primitivo. Se trata de una portada de doble arco de medio punto en gradación conseguido a partir de grandes dovelas alargadas en el arco exterior y de dovelas más bien cuadrangulares en el arco interior. No presenta decoración escultórica alguna. Se alzó también, a posteriori, un pórtico que protegía la entrada, del que ahora sólo se conserva parte del muro perimetral. Igualmente es tardía la espadaña ligeramente descentrada que se alza sobre la fachada oeste. En relación con los detalles que sí corresponden a la construcción primitiva hay que mencionar la cornisa exterior que conserva el ábside por debajo del alero; también la presenta la fachada sur, en donde se interrumpe en el punto en que empieza la reconstrucción del siglo XVI.

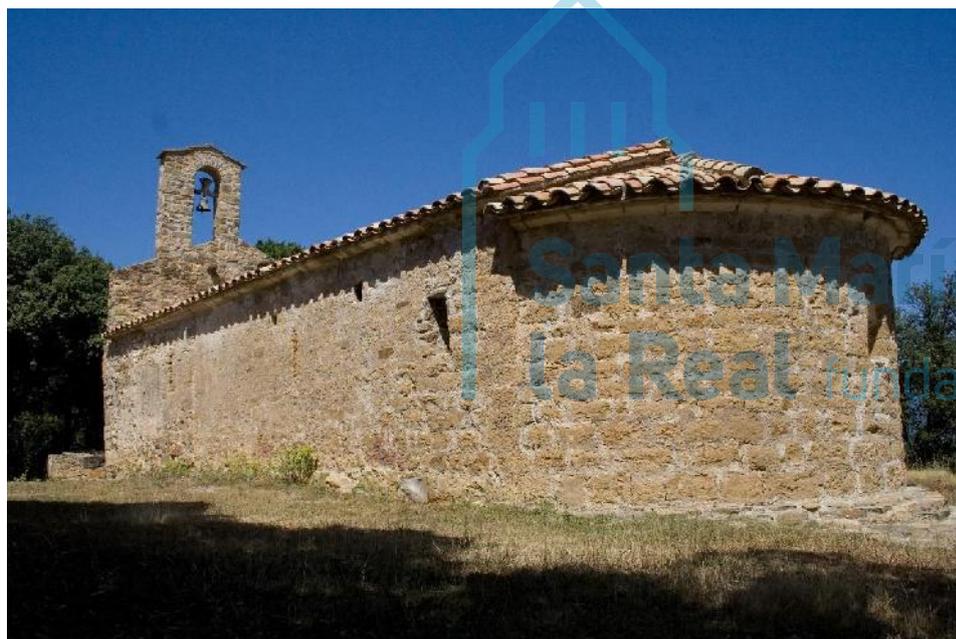
Fachada occidental

En cuanto a las ventanas, se pueden considerar del templo primitivo la que se abre en el ábside, de doble derrame y con dintel monolítico, y una de las dos que hay en el costado sur, de derrame simple (la otra, del mismo tipo, corresponde sin embargo al añadido del siglo XVI). Hay, en el edificio, otras tres ventanas, que son también modernas.

Es palmaria la diferenciación de paramentos pertenecientes a cada una de las dos fases constructivas. En la parte correspondiente a época románica, el paramento se realizó a base de sillares de buena labra dispuestos en hiladas regulares. Además, en la parte baja de los muros hay algunas hiladas en las que los sillares son de mayor tamaño y sobresalen a modo de podio, lo que es especialmente visible en el ábside. En el sector relativo a la reforma tardía, el muro es a base de sillarejo muy tosco, simplemente desbastado y colocado en hiladas irregulares.

Las características constructivas que presenta el templo en su parte antigua han permitido fijar una cronología situada en el siglo XII. Una restauración, en el año 2005, promovida por el Ayuntamiento de Montagut, la Diputación de Girona y el Obispado de Girona, ha salvado el edificio, que amenazaba ruina desde principios del siglo XX.

En el santuario de la Mare de Déu de la Devesa se veneraba una imagen de María con el Niño que fue quemada durante la Guerra Civil, pero que conocemos por una fotografía antigua. Era una talla policromada de unos 50 cm de altura, del tipo *Sedes Sapientiae*, fechada aparentemente en un momento tardío del siglo XII.



Vista general desde el sureste

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN

Bibliografía

ABADAL I VINYALS, R. D', 1926-1952, II, p. 402; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 268-269; CONSTANS I SERRAT, L., 1954, p. 63; MARQUES I PLANAGUMÀ, J., 2000, p. 102; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVI; MURLÀ I GIRALT, J., 1983; NOGUERA I MASSA, A., 1977, p. 291; PONS I GURI, J. Y PALOU I MIQUEL, H., 2002; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977.

El Pont Trencat

EL ACCESO AL LLAMADO PONT TRENCAT (Puente Roto), alzado sobre el río Fluvià en el extremo más meridional del término de Montagut i Oix, debe realizarse, desde la autovía A-26, tomando la N-260 hacia Castellfollit de la Roca. Pasado el km 75 de dicha carretera, se indica el acceso al vecindario dels Angles; luego la carretera cruza la autovía por un pequeño túnel, y poco después nace un camino a la derecha que lleva hasta el puente, que queda debajo de un viaducto de la autovía.

Se considera que el origen del puente es romano, puesto que ya en la alta Edad Media se menciona la vía de tradición romana que seguía el valle del Fluvià, de la que formaría parte. Esta vía era una calzada enlosada de unos 2 m de ancho, cuyos tramos conservados suman unos 100 m de largo, algunos de ellos localizados en el cerro del Cós. En cuanto a las noticias históricas hay que decir que en torno a 1281 se cita como el puente de *Golors*. En cambio, en 1442 ya era conocido como el puente de Montagut. En 1641 fue destruido por una gran riada, y unos 30 años después aparece documentado porque los cónsules de Montagut pidieron ayuda al consejo de Olot para su reconstrucción, que les fue denegada. F. Montsalvatge recoge también la voladura del puente que llevaron a cabo tropas francesas en 1659.

Los restos que se han conservado se hallan en la ribera derecha del Fluvià y forman un ángulo respecto al curso del río. Se observan 13 m de construcción paralelos al cauce, y unos 21 m en perpendicular a éste. Se conservan parte los basamentos de por lo menos cuatro de los pilares que sostenían los arcos, con perfiles diversos. En la sección paralela al río (de unos 3,2 m de ancho y una altura máxima de 3 m) se hallan 2 arcos, uno de medio punto y el otro de cuarto de círculo, que permite que este primer tramo repose sobre la sección perpendicular. En la sección perpendicular hay otros 3 arcos de diferentes dimensiones: un primero de 2,8 m de luz, un segundo de unos 6 m de luz (que vemos según una restauración del año 2001, en la que se consolidó y se reconstruyó, cambiándole su aspecto), y un tercero de 1,5 m de luz. El aparejo que se considera de época románica está compuesto de sillares de dimensiones muy diversas, pero de buena labra, dispuestos a soga y tizón entre ripio y argamasa abundante. Los arcos se construyen a partir de losas alargadas de distintas dimensiones dispuestas en librilla. Pese a que para la construcción del Pont Trencat es probable que se aprovechara alguna estructura anterior, se considera que los restos conservados pertenecen a los siglos XII o XIII.



Vista del puente

TEXTO Y FOTO: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN

Bibliografía

MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1908, XI, p. 208.

Iglesia de Mare de Déu de les Agulles

PARA LLEGAR A LA IGLESIA DE MARE DE DÉU DE LES AGULLES (o Aguges), desde el municipio de Montagut vamos hasta la población de Sadernes por la GIV-5231. Allí la carretera enlaza con un camino rural de acceso restringido durante la época estival, que discurre a lo largo del valle de Aguja y Riu. Seguimos esta pista hasta que, a 7 km, encontramos la indicación del sendero que lleva hasta la iglesia.

La toponimia de este lugar tiene un origen popular, por lo que no se conoce el nombre con el que fue conocida la iglesia en época medieval. Algunos documentos hablan de lugares cercanos al templo, pero desconocemos completamente la advocación o el nombre primitivo del lugar. Se conoce como *de les Agulles* porque el ropaje de la imagen que había en la iglesia se vestía con agujas, que las mujeres intercambian por la creencia que otorgaba buena suerte. Se conoce que antiguamente esta iglesia era sufragánea de Santa Cecilia de Sadernes.



Vista general del templo

La iglesia es de nave única, cubierta con una bóveda de cañón apuntado, y va cerrada al Este por un ábside semicircular. Las bóvedas arrancan de una moldura que recorre los muros de la nave, perfilando el extradós de las ventanas, excepto en el muro occidental. Los muros de la nave presentan una leve deformación en el tramo inmediato al ábside, de modo que lo estrechan en la unión con aquél. El ábside se abre mediante un arco triunfal apuntado de grandes dovelas bien trabajadas.

La puerta se sitúa en la fachada sur. Presenta un arco de medio punto con dovelas de buena labra, mientras que en la fachada oeste se abre una segunda puerta adintelada, con grandes sillares por montantes, que posiblemente es fruto de una reforma posterior. Sobre esta puerta hay una ventana de derrame simple, y

la fachada está rematada por una espadaña de un solo vano, ligeramente descentrada respecto al eje del muro. En el costado sur se abren otras dos ventanas de diferentes tamaños, de doble derrame, del mismo tipo que la que se abre en el ábside, que es una abertura abocinada de doble derrame, con arco de medio punto monolítico.

En los muros laterales norte y sur se conserva el alero original, formado por una moldura que se desarrolla por unos dos tercios de su longitud, poco más o menos que la misma longitud que ocupa la moldura interior. El alero absidal presenta una moldura del mismo tipo que las de las fachadas laterales. Estas sobrepasan en dos hiladas los aleros primitivos, hasta el alero de la cubierta actual, que fue restaurada en la década de 1980.

La no-terminación de los aleros exteriores y de las molduras interiores hasta el extremo occidental del muro parece indicar que el sector occidental responde a una ampliación del edificio primitivo. No obstante, el aparejo no presenta una clara discontinuidad en el punto de la virtual ampliación, sino que las hiladas se prolongan sin grandes cambios. Así, los paramentos de los muros laterales son de sillares irregulares, sólo escuadrados y sin pulir, con hiladas distribuidas irregularmente con tendencia a la horizontalidad. Sólo la fachada oeste presenta un aspecto diferente, con los sillares unidos con mortero de cal, con una imagen más de enlucido. Esta continuidad ha permitido suponer que la iglesia no fue ampliada, sino que durante el transcurso de la obra se produjo un cambio en el proyecto. Entonces se eliminaron las molduras, tanto interiores como exteriores, y se sobrealzó el nivel de la cubierta. Por el contrario, sí se considera que la puerta occidental y el campanario de espadaña corresponden a reformas tardías.



Interior

Detalle de ventanas en muro meridional

VIRGEN CON EL NIÑO

Por su estructura, la iglesia coincide con a formas arquitectónicas propias del siglo XII, aunque el tipo aparejo es una pervivencia de las técnicas del siglo XI. Una asociación local, Amics de l'Alta Garrotxa, ha limpiado y consolidado el templo, que se conserva hoy en un aparente buen estado.

En el Museu d'Art de Girona se conserva una imagen de la Virgen que consta procedente del santuario de les Agulles (núm. inv. 35). Ingresó en esta institución en 1979 proveniente del Museo Diocesà de Girona (núm. inv. 13). Se trata de una talla policromada que mide 66,5 cm de alto x 27 cm de ancho y 26 cm de fondo. María está sentada en un sitio y apoya los pies sobre una peana muy baja, a modo de cojín. Su cara es ovalada y llena, con las mejillas carnosas, las cejas finas, la nariz corta y la boca bien proporcionada. Los extremos de sus cabellos derivan en unas ondas que le enmarcan la frente, se recogen por detrás y se tapan con un velo corto, actualmente con el color muy alterado. Este velo, tiene el borde ribeteado por unas líneas ondulantes y en el centro toma una forma de V invertida. La Madre viste una túnica roja con el cuello redondo que se decora con unos losanges en la parte inferior y forma una ondulación que deja visibles los pies calzados. Encima de la túnica hay un manto azul-verdoso que se abre en forma V a la altura del pecho. Los brazos son muy rudimentarios y posiblemente fueron añadidos tardíamente. El Niño está en el centro del regazo y su figura es también bastante elemental, con unas facciones esquemáticas. Con la mano izquierda sostiene un libro bendice y con la derecha. Viste una túnica que deja a cuerpo descubierto los pies desnudos (el derecho ha desaparecido y el izquierdo presenta una importante mutilación). Sobre la túnica viste un manto que cae en diagonal sobre las piernas.

El esquema general de la imagen sigue los cánones habituales de los ejemplares de época románica y responde al tipo de la *Sedes Sapientiae* o Trono de Sabiduría. Se puede observar una notable frontalidad y estatismo, aunque la Virgen parece insinuar una leve sonrisa; los pliegues laterales intentan un tímido movimiento. Presenta un mayor trabajo en la figura de María, mientras que la del Hijo es algo más rudimentaria, con pocos detalles. El grupo se rige por un visible eje de simetría y en general hay un ahorro de detalles concentrando el trabajo en la parte delantera y dejando la parte posterior casi sin trabajar. A. Noguera i Massa clasifica la imagen dentro de un conjunto de tallas que denomina del tipo "garrotxí" (de la Garrotxa), siendo la que nos ocupa uno de sus principales prototipos.

La imagen ha sido restaurada y, aunque con algunas mutilaciones, se halla en buen estado de conservación. Por los paralelismos puestos de manifiesto, ha sido fechada a finales del siglo XII. Sin embargo, creemos que la pieza presenta unas características, como el intento de naturalismo de su rostro, que permiten proponer una datación que más bien se situaría ya en la segunda mitad del siglo XIII.

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN

Bibliografía

BORRELL I SABATER, M., 2007; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 273-275; MONTSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XII, XIV, XVII; MURLÀ I GIRALT, J., 1980, pp. 155-194; MURLÀ I GIRALT, J., 1983; NOGUERA MASSA, A., 2008; RIUS I SERRA, J., 1946, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 84; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1978, pp. 67-91.

Iglesia de Sant Aniol d'Aguja

PARA LLEGAR A LA IGLESIA SANT ANIOL D'AGUJA (o d'Aguges, o d'Uja) el único acceso posible es a través de un pequeño sendero que se adentra en el valle de Riu, por el que tan sólo se puede ir pie. Después de abandonar la autovía A-26 en la salida de Montagut, nos dirigimos a Sadernes por la GIV-5231. Al lado de la iglesia de esta población nace una pista forestal que se adentra en el valle



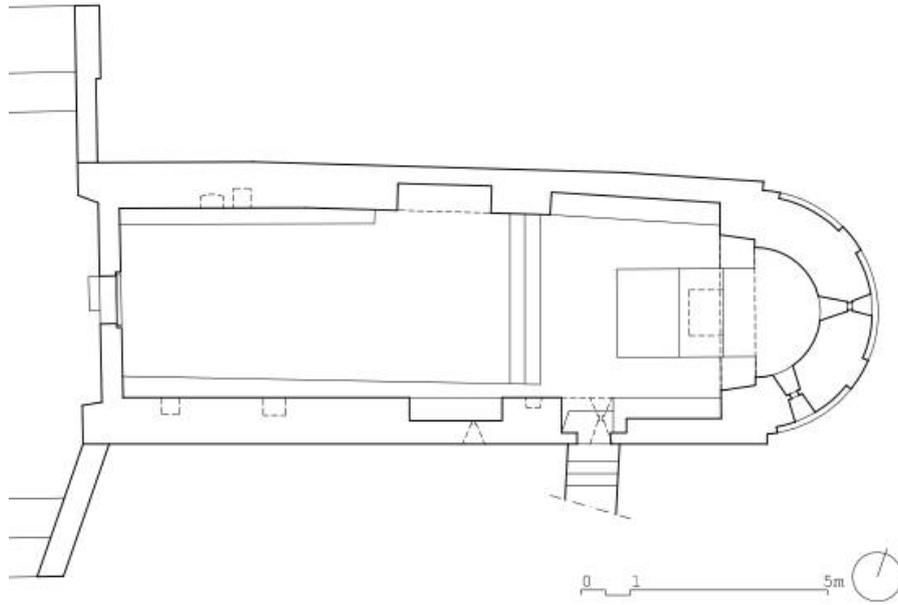
Fachada
oeste

hasta la masía de La Muntada. Aquí dejamos el vehículo y proseguimos por un camino bien señalizado hasta el templo, que está en proceso de restauración.

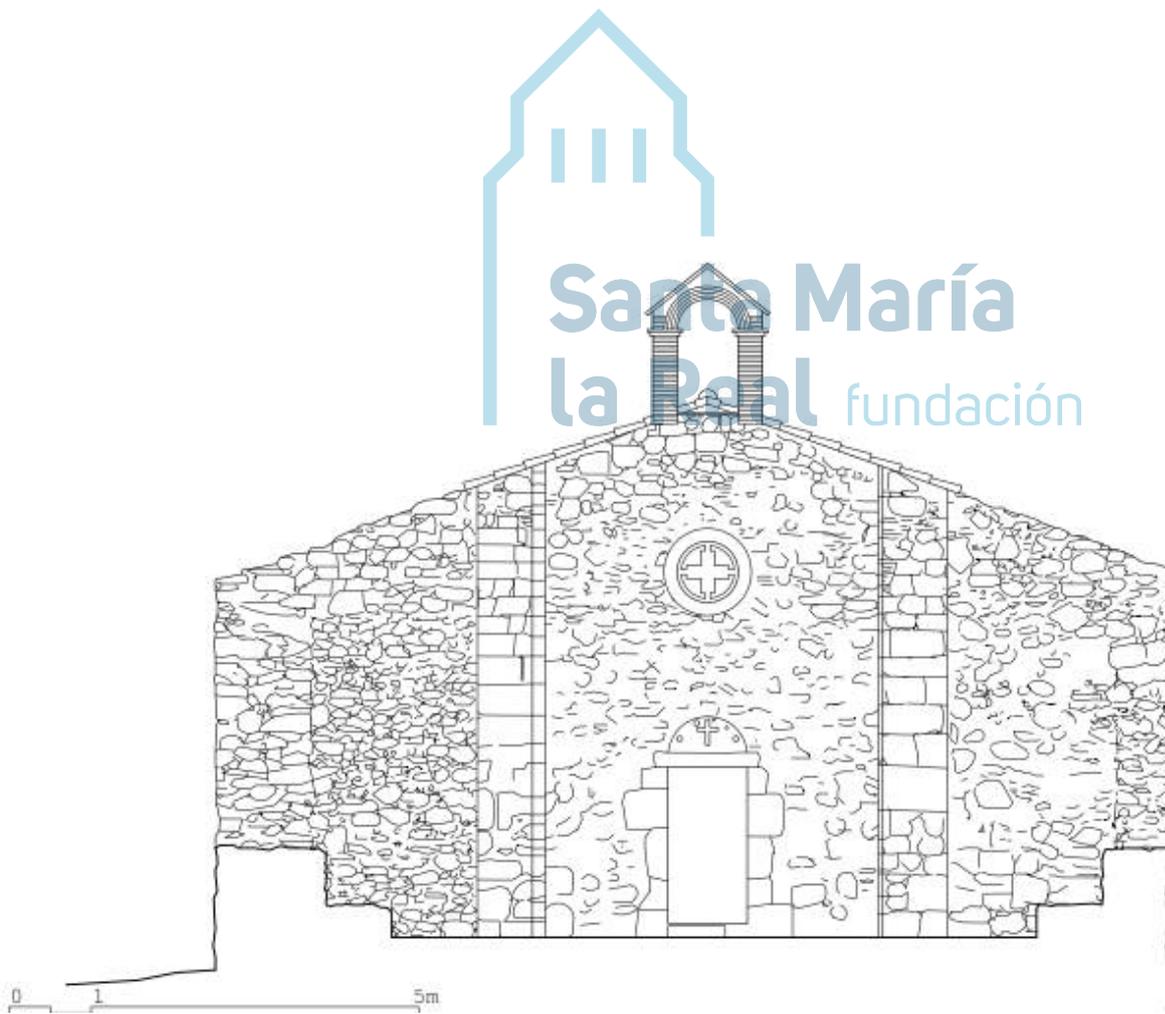
El origen hipotético de este cenobio benedictino se considera que está relacionado con la destrucción, a manos de los normandos, del monasterio de Santa Maria d'Arles (en el vecino Vallespir) en torno al año 859. Ello habría provocado que el abad Ricimir, junto con algunos monjes, se instalaran en el valle de Aguja. En todo caso, la existencia de este cenobio se documenta ya en el año 871, en un precepto de confirmación de sus posesiones precisamente al abad Ricimir, otorgado por Carlos el Calvo.

No obstante, parece que el cenobio no tardó en desaparecer. Prueba de ello sería que, si en el mencionado precepto de 871 consta una basílica llamada de Sant Llorenç de Sous, que se cree construida por el cenobio de Aguja bajo la dirección de Ricimir, en un documento de confirmación de bienes otorgado por Carlos el Simple en el año 899 ya se cita esta misma *cellam sancti Laurenti* como posesión de la catedral de Girona. El cenobio de Sant Aniol no reaparece hasta las *Rationes Decimarum Hispaniae* (1279 y 1280) en donde se cita la *ecclesia de Aguya*. De este largo vacío documental se ha deducido que los monjes de Sant Aniol se habrían marchado al monasterio de Sant Llorenç de Sous, que habría pasado a ser el más importante de la zona desde el siglo XI. La iglesia de Sant Aniol se habría convertido, entonces, en una parroquia dependiente del monasterio de Sous. Más adelante, en el *Llibre Verd* del capítulo de Girona se cita *Sancti Andeoli de Aguga* (1362). La iglesia reaparece entre los diplomas de Pedro el Ceremonioso porque vende los derechos de bovaje de su parroquia, entre otras, para sufragar la guerra de Cerdeña.

Sant Aniol d'Aguja es un edificio de nave única, cubierta con bóveda de cañón, y con cabecera formada a partir de un ábside de planta semicircular cubierto con bóveda de horno. Ambos cuerpos se conectan mediante un doble arco triunfal de medio punto, cuyas dovelas presentan poca labra y son más largas que anchas. La zona del altar aparece más elevada que el nivel de la nave, de modo que se accede a ella por tres escalones. En un momento indefinido, el bloque rocoso en el que se emplaza la iglesia fue excavado artificialmente para crear una cripta a la que se accedía desde el templo. Destaca el hecho que el muro del ábside presenta una decoración de tipo lombardo, con dos lesenas que enmarcan tres compartimentos en los que se incrustan series de arquillos ciegos, cinco en el tramo central y cuatro en los laterales. En el mismo muro semicircular se abren dos de las ventanas originales con que



Planta



Alzado oeste

Santa María
la Real fundación

cuenta el templo, de doble derrame y en arco de medio punto. La fachada sur también presenta otras dos ventanas del mismo tipo.

La iglesia fue modificada en época posterior, cuando le se añadió un cuerpo arquitectónico que prolongó la nave hacia Occidente. Ello afectó la puerta primitiva, posiblemente abierta en el costado sur, que se eliminó y se trasladó al sector occidental. Ambas fases constructivas pueden distinguirse principalmente por el cambio de paramento, que en la parte atribuible a la época románica es de largos sillares de piedra calcárea dispuestos en hiladas algo irregulares, mientras que en el cuerpo arquitectónico adosado a posteriori los sillares forman hiladas más regulares. Pese a este cambio, la cornisa que corre por debajo del alero se prolonga a lo largo de toda la nave. La fachada oeste, obviamente también de fábrica posterior, presenta un paramento diferenciado respecto a los laterales, a partir de sillarejo de piedra de muy diferentes tamaños. En el momento de la ampliación también se debió de añadir otro cuerpo arquitectónico que creaba un espacio que protegía el acceso a modo de atrio, del que quedan algunos restos en la parte previa al templo. Hay que decir que la puerta de acceso actual (que, como se ha dicho, es moderna) presenta un tímpano semicircular labrado con una cruz latina entre cinco semiesferas de diferentes tamaños en alto relieve; se trata de un motivo recurrente en la decoración escultórica románica de la Garrotxa, por lo que no se puede descartar que se trate de una pieza reaprovechada.



Cabecera



Interior

Tanto el tipo de aparejo como especialmente la presencia de decoración lombarda permiten fechar la primera fase constructiva de esta iglesia en el siglo XI. Con respecto a la datación del cuerpo añadido posiblemente corresponda, por las características de la puerta, a un período posterior al románico.

En la puerta de la iglesia se conservan los restos de un herraje consistentes en una banda de hierro en forma de doble tallo acabada en dos volutas, ejecutado con la técnica del acanalado, que consiste en realizar una incisión en el centro del cuerpo de la espiral consiguiendo una división en dos hojas. Estos motivos responden a una tipología frecuente dentro el conjunto de herrajes de tradición románica, aunque no por ello se puede afirmar con certeza que estos correspondan a dicha etapa.

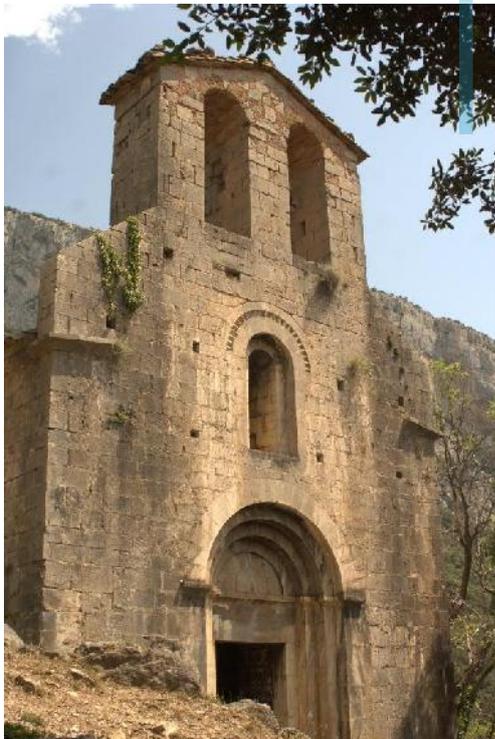
TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – PLANOS: FRANCESC XVIER LLAGOSTERA GELIS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1952, II, pp. 144-147, 176-178; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 270-272; MIQUEL I ROSELL, F., 1945-1947, II, pp. 27-28; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, II, XII, XVII; MURLÀ I GIRALT, J. 1983, pp. 46-47; PLADEVALL I FONT, A., 1968, p. 34; PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1970, pp. 337-356; RIUS I SERRA, J., 1946, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R., PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977; SALRACH I MARÉS, J., 1978, pp. 61-64.

Iglesia de Sant Feliu de Riu

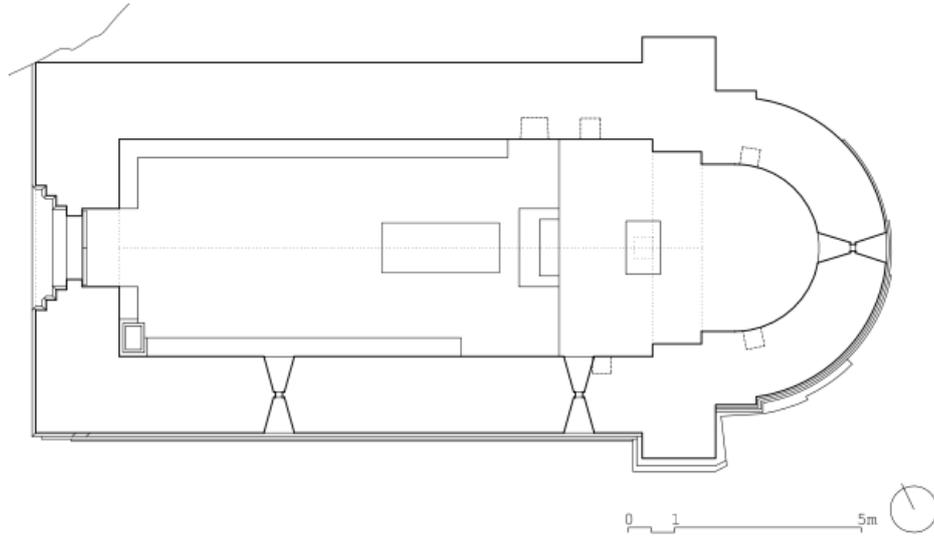
PARA LLEGAR A LA IGLESIA DE SANT FELIU DE RIU, en el pueblo de Montagut tomaremos el desvío que lleva a la población vecina de Sadernes por la carretera GIV-5231. Una vez allí, la carretera enlaza con un camino rural que discurre a lo largo de todo el valle de Aguja y Riu. En la ladera izquierda del río Llierca, según descende, y a unos 5 km, hallamos un camino a mano derecha que sube por un pequeño cerro en el que se sitúa esta iglesia.



Fachada oeste

La iglesia de Sant Feliu de Riu no aparece documentada hasta finales del siglo XIII en las *Rationes Decimarum Hispaniae* de la diócesis de Girona (1279 y 1280), en donde es citada como *ecclesia de Rivo*. En el *Llibre Verd de Girona* (1144-1533) se menciona como *Sancti Felicis de Rivo* (1362), y en 1372 se documenta como una de las parroquias de las que el rey Pedro el Ceremonioso vende el derecho de bovaje para hacer frente a los gastos de la guerra de Cerdeña.

La iglesia presenta una sola nave, cubierta con bóveda de cañón apuntado, que a Oriente está rematada por una cabecera con un ábside semicircular con cubierta de cuarto de esfera. Ambos cuerpos se unen mediante un arco triunfal, también con un perfil apuntado, que con su notable anchura genera un mínimo espacio presbiteral que queda, como el mismo ábside, ligeramente elevado sobre el nivel de la nave. El interior de la nave, a excepción del muro oeste, está reseguado por una cornisa, de la que arrancan las bóvedas, que en el ábside presenta como única decoración escultórica



Planta



Santa María la Real fundación



Alzado oeste

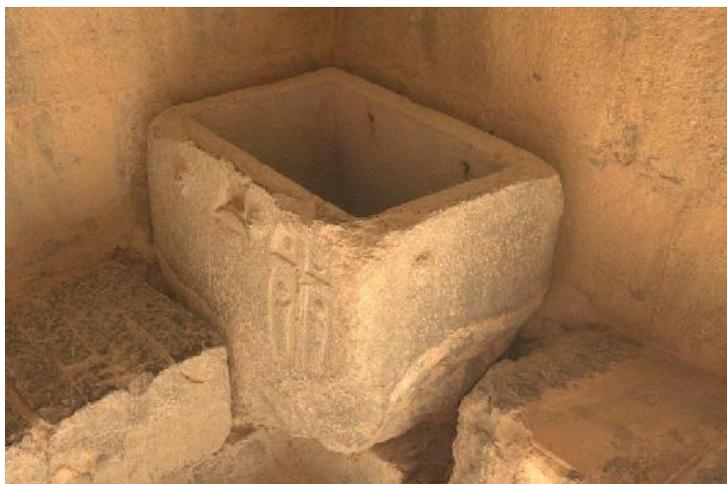
Vista de la cabecera



una simple semiesfera, que se trata de un motivo recurrente en templos de la zona y que encontramos en Sant Llorenç d'Oix o en Sant Martí de Toralles.

En los muros de este templo se abren cuatro ventanas de doble derrame: una de ellas perfora el muro del ábside y presenta un dintel semicircular monolítico; otras dos de iguales características se hallan en el muro meridional. La cuarta ventana está abierta en el muro oeste, y de ella hay que destacar su configuración exterior, con un doble arco de medio punto en gradación y recorrido en el extradós por un friso de dientes de sierra enmarcado por un arco de medio punto de anchas dovelas. En este mismo muro occidental está practicada la puerta de acceso al templo, que presenta cuatro arcos en gradación, tímpano liso y dintel monolítico, elementos que se decoran con una cornisa situada por debajo de los arcos. Los montantes reposan sobre basas con forma de paralelepípedo y además presenta un alféizar de losas de piedra caliza que forman dos escalones.

En el exterior destacan dos refuerzos con una estructura arquitectónica a modo de contrafuertes dispuestos en el nivel del arco triunfal. Por otro lado, en la fachada sur se puede ver la existencia de un podio sobre el que se asienta el edificio, consistente en tres hiladas de sillares que sobresalen del muro y que salvan el desnivel de la ladera. Hay que notar que también por el exterior el muro está reseguído por una cornisa en la cual reaparece el motivo de la semiesfera lisa. El ábside presenta también una cornisa, pero en este caso sobre un friso corrido liso que es sustentado por modillones sin decoración. La fachada occidental está coronada por una espadaña de dos vanos con arco de medio punto. El paramento de este templo es muy regular y está compuesto de sillares de dimensiones notables, bien labrados y dispuestos en hiladas regulares. Tanto por la tipología de edificio, como por sus características constructivas, este templo es fechable entre finales del siglo XII o principios del XIII.



Pila bautismal



Herrajes de la puerta

PILA BAUTISMAL

En el interior de este edificio se conserva una pila bautismal de piedra caliza de grandes dimensiones y en forma un paralelepípedo, de unos 55 cm de alto y 60 cm en su lado más largo. En uno de sus lados exhibe un bajorrelieve con el tema de la Crucifixión: en el centro aparece la cruz en la que está clavado Jesús, flanqueada por las figuras de María y san Juan Evangelista en actitud orante. Por encima de los brazos de la cruz aparecen los símbolos del Sol y de la Luna, respectivamente a derecha e izquierda del Crucificado. Además, se observan dos semiesferas muy gastadas en cada una de las caras visibles, parecidas a las que decoran las impostas del templo. La tosca factura de la representación dificulta precisar la cronología de la pieza, que se suele fechar genéricamente entre los siglos XI y XII.

HERRAJES DE FORJA

Por último, también hay que fijarse en los herrajes de forja de una de las ventanas, que se articula a partir de espirales y cintas que forman dobles volutas unidas entre ellas y con el marco mediante unas anillas, así como los de la puerta, que presenta las mismas volutas dispuestas en bandas horizontales en los dos batientes. La datación de estas piezas es incierta, aunque hay que contemplar su posible pertenencia a la etapa románica.

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – PLANOS: FRANCESC XVIER LLAGOSTERA GELIS

Bibliografía

BORRELL I SABATER, M., 2007; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 275-278; MONTSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XII, XVII; MURLÀ I GIRALT, J., 1980, pp. 155-194; MURLÀ I GIRALT, J., 1983; NOGUERA I MASSA, A., 2005; NOGUERA I MASSA, A., 2008, pp. 60-61, 118-120; RIUS I SERRA, J., 1946, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R., 1978; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 82.

Santa María

Iglesia de Santa Bàrbara de Pruneres (o Prunera)

LA IGLESIA DE SANTA BÀRBARA DE PRUNERES se encuentra encaramada en la montaña de Santa Bàrbara, en el centro del término municipal de Montagut i Oix. Se llega al templo desde la carretera GIC-5221, dirección Norte, tomando, en el km 7,2, una pista forestal que avanza hacia el Oriente. Tras unos 5 km, se alcanza una masía llamada La Sala, pasada la cual debe subirse hasta la cima de la montaña donde se sitúa el templo.

Este aparece citado por primera vez en el año 966, en el testamento del conde Sunifred II, siendo legado al monasterio de Sant Pere de Camprodon. En un documento por el que el conde Miró II dona a Sant Vicenç de Besalú ciertos alodios junto con la iglesia de Sant Joan de Balbs (977), el lugar de *Prunas* aparece como una de las afrontaciones de la villa de *Scalis*. Aparece también citada en la confirmación de bienes de Sant Pere de Camprodon por bula de Benedicto VIII (1017). En el testamento de Bernat de Calabuig se cita un alodio en Pruneres que es redimido mediante el pago de 10 libras de plata.

Los otros datos conocidos refieren al hecho de que la iglesia fue sufragánea de Santa Maria del Coll de Panissars, y a partir de 1617 de Sant Llorenç d'Oix. Se conoce la advocación de tres altares, dedicados a santa Bàrbara, santa Catalina y san Bartolomé. Durante el siglo XIV, el linaje rosellonés de los Blau y de los Barutell, señores de Bestracà, se asocia a este edificio por el que demostraron un gran interés hasta



Fachada lateral sur

convertirlo en panteón familiar. Durante la Guerra Civil desapareció una lápida en alabastro que conmemoraba un óbito de este linaje, de la que actualmente se conserva una reproducción en yeso en el Museo de Olot.

La iglesia de Santa Bàrbara de Pruneres es un templo de nave única con cabecera formada por un ábside semicircular. La cubierta de la nave es de bóveda de cañón apuntado hecha de grandes sillares bien cortados y colocadas en hiladas regulares, mientras que el ábside está cubierto con bóveda de cuarto de esfera. Ambas bóvedas arrancan de una cornisa que en la nave se interrumpe tan sólo en el muro oeste. Nave y ábside conectan mediante un arco triunfal de medio punto. En el extremo oriental de la nave, a cada lado del arco triunfal, se abre una capilla que simplemente rebaja el muro, sin diferenciarse en el exterior.

La iglesia fue restaurada en las décadas de 1960 y 1970, momento en el que también se reconstruyó el pórtico sur que protege la entrada principal. En fotografías antiguas se observa que dicho pórtico estaba abierto por cuatro arcos de medio punto y que el acceso a su interior se efectuaba por un cuerpo arquitectónico adosado a la fachada oeste. En la restauración se añadió un arco que permite el acceso por la parte sur. Según se constata también mediante la observación de fotografías antiguas, antes de la reconstrucción, el templo estaba sobrealzado con un piso superior construido en el siglo XVIII y el alzado oeste estaba coronado por una torre, que fue convertida en la actual espadaña.

En el templo se abren cuatro ventanas. La primera de ellas se halla en el muro del ábside y consiste en una saetera abocinada de doble derrame y dintel monolítico. Otras dos saeteras de doble derrame están practicadas en el lado sur, la más oriental de las cuales se abre al interior de una de las capillas. Con respecto a la otra se observa que presenta un abocinamiento hacia el exterior muy reducido, mientras que es más pronunciado hacia el interior. Por último, en la fachada oeste se abre una ventana con doble derrame coronada por un arco de medio punto. Hay que decir, además, que por encima del ábside se abre un pequeño óculo monolítico que se abocina hacia el interior. El acceso al interior del templo se realiza por una puerta abierta en el muro sur. La portada es de arco de medio punto de dovelas muy

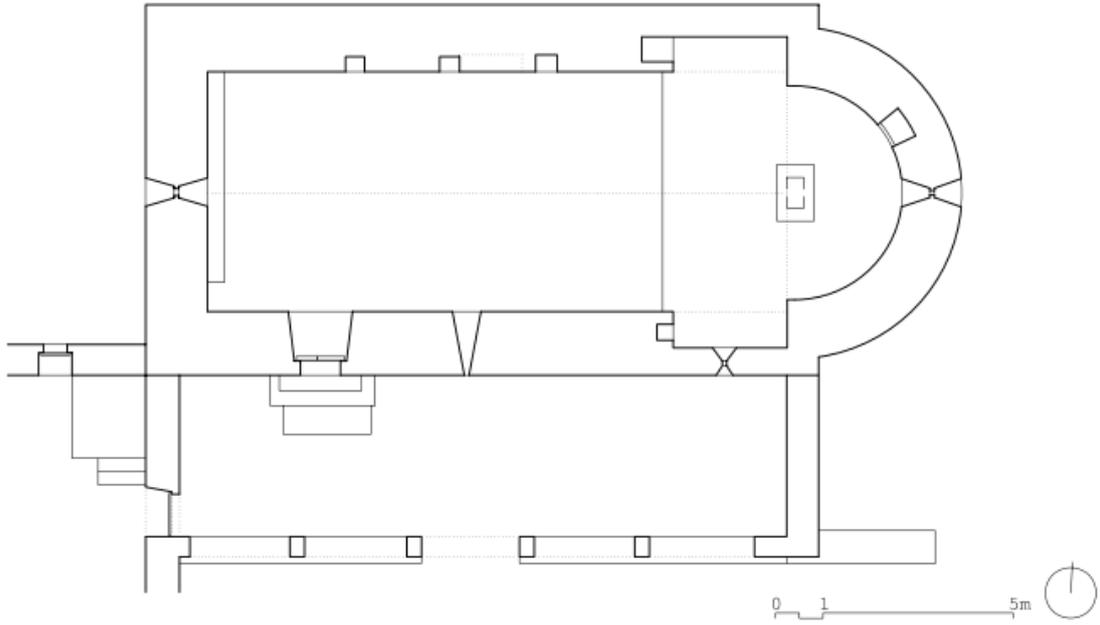


Detalle de la espadaña



Santa María la Real fundación

Cabecera



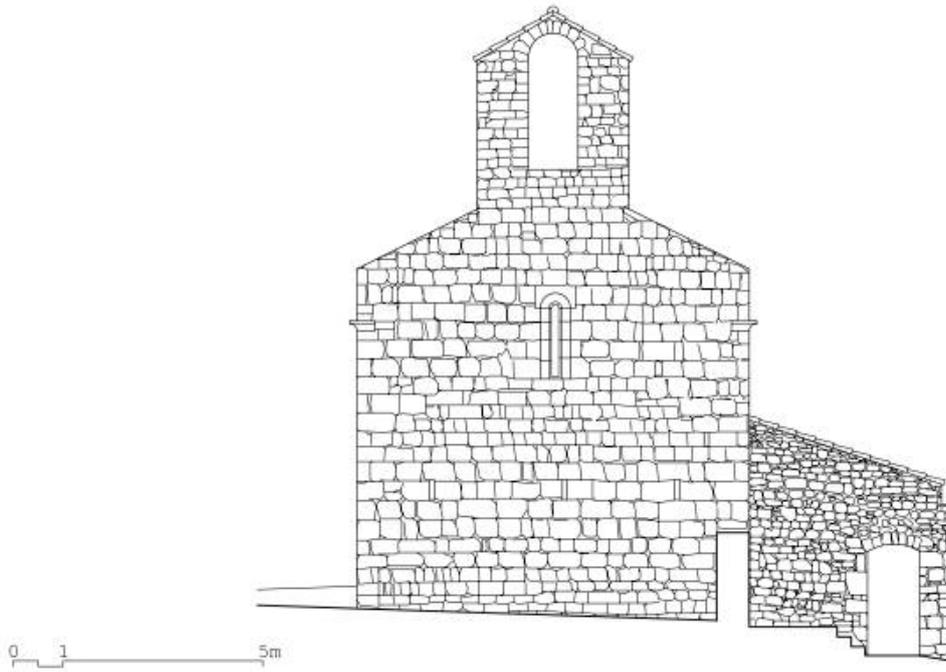
Planta



Santa María La Real fundación



Alzado
este



Alzado oeste



Sección transversal

alargadas, sin dintel ni arquivoltas. La fachada sur queda parcialmente tapada por el pórtico, que es el elemento más característico del edificio.

El paramento de este templo es muy homogéneo. Está hecho a base de sillares grandes bien labrados dispuestos en hiladas a soga y tizón que apenas presentan argamasado. Por el exterior, toda la nave va perfilada por una cornisa bajo la cubierta moderna. La reconstrucción ha contribuido a la conservación del templo, aunque claramente ha modificado su aspecto original. Por la técnica constructiva de sus muros, el edificio podría fecharse a finales del siglo XII o principios del XIII.

VIRGEN CON EL NIÑO

En el Museu Nacional d'Art de Catalunya se conserva una imagen de la Virgen procedente de Santa Bàrbara de Pruneres (núm. inv. 4386), de notable calidad y que se ha fechado en el siglo XII.



La talla, que se conserva bastante maltrecha y con numerosas pérdidas, responde al tipo habitual de la *Sedes Sapientiae*. Tanto la figura de María como la del Niño, sentado en su regazo, resultan ligeras y, aunque sencillas, talladas con esmero y delicadeza; se aprecia el buen hacer del escultor en los rostros, de ojos expresivos, y en los ropajes harmónicos y nada pesados. En alguna fotografía antigua se observan todavía las coronas de ambos personajes, hoy desaparecidas.

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – PLANOS: FRANCESC XVIER LLAGOSTERA GELIS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1952, II, pp. 390-392; AINAUD DE LASARTE, J., 1973, pp. 142; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 283-286; MURLÀ I GIRALT, J., 1983; NOGUERA I MASSA, A., 1977, pp. 171-173; NOGUERA I MASSA, A., 2005; NOGUERA I MASSA, A., 2008; SALA I CANADELL, R., 1979; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 76.

Iglesia de Sant Llorenç d'Oix

PARA LLEGAR A LA POBLACIÓN DE OIX, donde se encuentra el templo de Sant Llorenç, avanzamos por la autovía A-26, que une las poblaciones de Figueres y Olot, y salimos por la indicación a Montagut, Oix y Castellfollit de la Roca. Antes de llegar a Castellfollit, por la vía N-260a, encontramos un cruce que indica Oix por la GIV-5221, que a unos 10 km nos lleva hasta el centro de la población, donde se ubica el edificio.

La primera vez que aparece citada la iglesia es en un documento del año 937, en el que el conde Sunifred II dona a Santa Maria de Ridaura un alodio llamado *Evo* con la iglesia de Sant Llorenç y con sus diezmos, primicias y oblaciones. El siguiente documento que refiere a Oix es la fundación de la canóniga



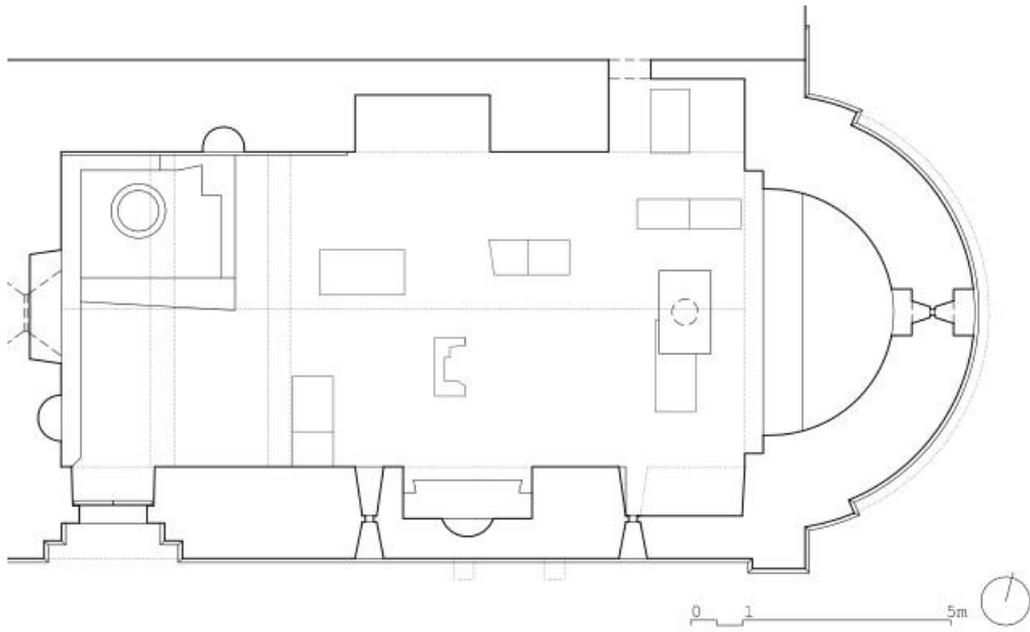
agustiniana de Santa Maria de Besalú (977) por parte del conde-obispo Miró II Bonfill, en donde se cita la *villa de Ovox*. En el año 1017, tras el intento por parte de Bernat I Tallaferro de convertir Besalú en sede episcopal, la iglesia de *Sancti Laurenti de Evol* es confirmada por el papa Benedicto VIII. En 1091, Guillem Seguer de Montagut dona un alodio de la parroquia de Oix en sufragio de su hermano. En el testamento del mismo Guillem, fechado en 1135, se cita la masía de Llor de la parroquia de *Ovox*. En un documento de 1201 promovido por Bernat d'Oix, Arsendis y Ramona, se recoge la venta de unas tierras de la parroquia de Oix al prior de Santa Maria de Besalú, llamado Pere. En las *Rationes Decimarum Hispaniae* de la diócesis de Girona aparece como *ecclesia de Uxo* (1279-1280). Por último, en el *Llibre Verd* de la catedral de Girona, en 1362 cita como *Sancti Laurentii de Uxio*.

La iglesia de Sant Llorenç d'Oix ha sufrido importantes modificaciones, aunque conserva muchas de las estructuras de la fábrica románica primitiva. Desde la década de 1970 se intenta recuperar la visibilidad del edificio, que había quedado tapado por

otras construcciones, algunas de las cuales se observan en fotografías antiguas. Estamos ante un templo de nave única con cubierta de bóveda de cañón apuntada y una cabecera constituida por un ábside semicircular con cubierta de cuarto de esfera. Ambos cuerpos se conectan mediante un doble arco triunfal de medio punto en gradación. En el lado norte del ábside se ha abierto a posteriori un arco formero que permite el acceso a la sacristía, de construcción claramente posterior. Tanto el ábside como la nave están reseguídos con una cornisa de caveto de la que nacen las cubiertas. En la actualidad, en el sector occidental aparece un coro alzado a posteriori que rompe con la continuidad de la nave.

El templo conserva tres ventanas que parecen corresponder a su etapa primitiva. En el ábside se abre una aspillera alargada de doble derrame, con la particularidad que tanto en el interior como en el exterior se enmarca por un doble arco de medio punto. Las otras dos ventanas se abren en el muro meridional, coronadas por sendos arcos de medio punto monolíticos; la más cercana al ábside, que actualmente está cegada, presenta el derrame hacia el exterior, mientras que la otra tiene doble derrame. La puerta de acceso al edificio se abre también en el muro meridional. Presenta tres arcos de medio punto en gradación y dintel, con la única decoración de una cornisa de bocel con filete superpuesto que enmarca toda la línea de impostas. No tiene tímpano.

En el muro occidental, por la parte interior, se conserva el perfil de otra puerta, posteriormente tapiada, que posiblemente se abrió en época moderna, cuando el edificio fue objeto de importantes reformas. También por el exterior se vislumbran los vestigios de una estructura de cubierta triangular que abría protegido esta puerta, aunque hay que decir que las fotografías antiguas revelan que se trataba de un pequeño edificio adosado que no tenía acceso desde el exterior. En esta misma fachada hay un ojo de buey que debió de abrirse durante la misma fase de construcción que la puerta moderna. Todo el templo fue sobrealzado mediante la adición de un cuerpo arquitectónico, pero se conserva la cubierta de enlosado del edificio primigenio, que es visitable accediendo a ella por el edificio contiguo, el Ayuntamiento municipal, desde el que se ha creado el acceso a una pasarela que va por encima de la



Planta



Alzado oeste

dicha cubierta antigua. El campanario de espadaña que se alza en la fachada occidental es de doble abertura y posteriormente fue transformado en una torre.

De la fachada meridional sobresalen cuatro ménsulas que marcan la línea de soporte de un posible pórtico, dos de ellas con decoración de bocel y las otras dos con motivos figurativos esculpidos (una cabeza humana y otra de un animal fantástico) de factura bastante tosca. Otro registro de modillones aparece en el exterior del muro del ábside, bajo el alero, algunos de ellos lisos y otros con motivos esculpidos simples (semiesferas, elipses y ovoides), entre los cuales, en las métopas, se dibuja un friso de dientes de sierra. Además, en los extremos del muro externo del ábside hay dos lesenas que lo enmarcan. El paramento de la fábrica exterior es de grandes sillares de buena labra de roca caliza, dispuestos en hiladas regulares, por lo que la construcción de este templo se ha fechado en el siglo XII.

En el interior del templo se conserva una gran pila bautismal de sección circular y copa semiesférica ligeramente ultrapasada. El objeto no presenta otra decoración que una banda peraltada alrededor de la boca de la copa. Aunque es difícil establecer una datación para la pieza, no se puede descartar su pertenencia a la época románica.

Por otra parte, la puerta conserva herrajes con trabajo en hierro forjado. Se ha considerado que el cerrojo, decorado en uno de sus extremos por una cabeza de animal fantástico parecido a un dragón, que se repite en otras iglesias, podría pertenecer a la época románica.

Terminamos apuntando que, en 1957, durante unas obras de restauración, se encontró en la iglesia de Oix una cruz esmaltada, probablemente vinculada a la obra de Limoges. Esta cruz está actualmente desaparecida.



Detalle del ábside sobrealzado



Interior



Pila bautismal

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – PLANOS: FRANCESC XVIER LLAGOSTERA GELIS

Bibliografia

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1952, II, pp. 390-392; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 266-268; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 1984, pp. 37, 39, 42, 55, 66, 73, 85-88, 94, 99, 112, 148; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1913, II, XI, XII; MURLÀ I GIRALT, J., 1980, pp. 155-194; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, pp. 94-95; RIUS I SERRA, J., 1946, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 72.

Iglesia de Sant Miquel de Pera

LA IGLESIA DE SANT MIQUEL DE PERA se encuentra en el valle del río Oix, cerca de la sierra de Bestracà y el valle de Salarsa. Para llegar hasta ella salimos de la autovía A-26 por la salida que indica Montagut, Oix y Castellfollit de la Roca. Nos dirigimos hacia Castellfollit por la N-260a, y antes de llegar a esta población, tomamos el desvío hacia la población de Oix por la carretera GIV-5221. Después de cruzar Oix, seguimos por la carretera que se conoce como "camino de Oix a Beget", que asciende por el cerro hasta que, en uno de los puntos más elevados, a unos 5 km, encontramos un desvío que nos lleva al vecindario de Pera.

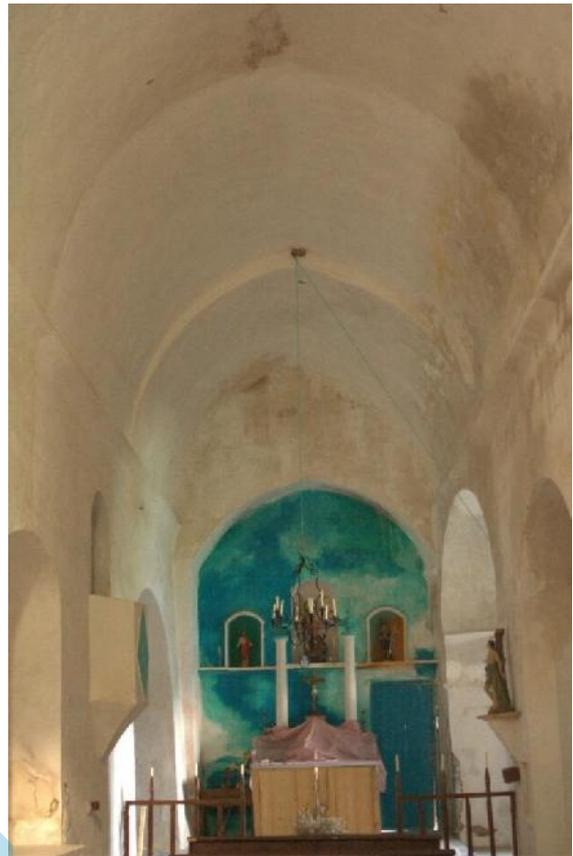
La población de Pera aparece citada en un documento del año 959 por el que Miró Bonfill, futuro conde de Besalú y obispo de Girona, hace una donación al monasterio de Sant Joan de les Abadesses. En el año 965 es citado el "Coll de Pera", un cerro que da nombre al lugar, en un documento por el que Fredeburga, abadesa del monasterio de Sant Joan de les Abadesses, conmuta un alodio que posee en el condado de Besalú. Dice así: *et de meridie infrontat in collo de Pera.*



Vista lateral norte



Fachada oeste con espadaña



Interior

La documentación no recoge la existencia de la iglesia hasta el año 1228, cuando Alamanda de Sales de Llierca dona los diezmos de algunas parroquias, entre ellas Pera, a la capilla de Santa Maria de Montpalau. En las *Rationes Decimarum Hispaniae* de la iglesia de Girona (1279-1280) aparece mencionada como *ecclesia de Sancti Michaelis de Piru*. La última noticia de este templo de época medieval aparece en el *Llibre Verd* del capítulo de Girona, de 1362.

La iglesia de Sant Miquel Pera presenta una sola nave con cubierta de bóveda de cañón apuntada. El templo ha sufrido numerosas modificaciones y añadidos, que desdibujan su aspecto primitivo: el ábside ha desaparecido, y en su lugar se levanta una sacristía de planta cuadrada; además, en el extremo oriental de la fachada norte se añade un cuerpo arquitectónico correspondiente a una capilla lateral, mientras que en el lado sur se abren otras dos capillas. Por su lado, en origen la fachada oeste debió estar coronada por una ancha espadaña de dos vanos, que posteriormente se convirtió en una torre de planta cuadrangular.

El interior de este templo está todo enlucido, aunque se advierte la existencia de una cornisa posiblemente original, que se prolonga por los lados de la nave. Por el exterior, la cornisa que corre por debajo del alero en las fachadas norte y sur está sostenida por modillones decorados con diversos motivos, entre los que destacan las semiesferas, que son un tema recurrente en los edificios de la Garrotxa. Parece que dicha cornisa debió de prolongarse también por el frontis, pero, al convertir la espadaña en torre debió arrancarse dejando algunos de los modillones.

El templo tan sólo conserva una ventana perteneciente a la etapa primitiva, que consiste en una saetera muy alargada de doble derrame con arco de medio punto adovelado. La portada se abre en el lado sur y está protegida por un pórtico construido a posteriori. Se compone por un arco de medio punto con dovelas decoradas también con semiesferas, tímpano y dintel, que en el nivel de las impostas está perfilado por una cornisa de caveto. El tímpano se decora con una pintura de un san Miguel matando al dragón, de una época imprecisa, aunque claramente posterior a la época románica.

El paramento de este templo está compuesto por sillares grandes y bastante regulares de roca calcárea dispuestos en hiladas regulares a soga y tizón. La datación que más se ajusta a las características constructivas y a la tipología de este edificio es el siglo XII.

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 280; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 1984, pp. 23, 82-83, 93, 101, 141; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1913, XI, pp. 185-186, 205-206; MURLÀ I GIRALT, J., 1980, pp. 155-194; MURLÀ I GIRALT, J., 1983; RIUS I SERRA, J., 1946, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 74.

Iglesia de Sant Martí de Toralles

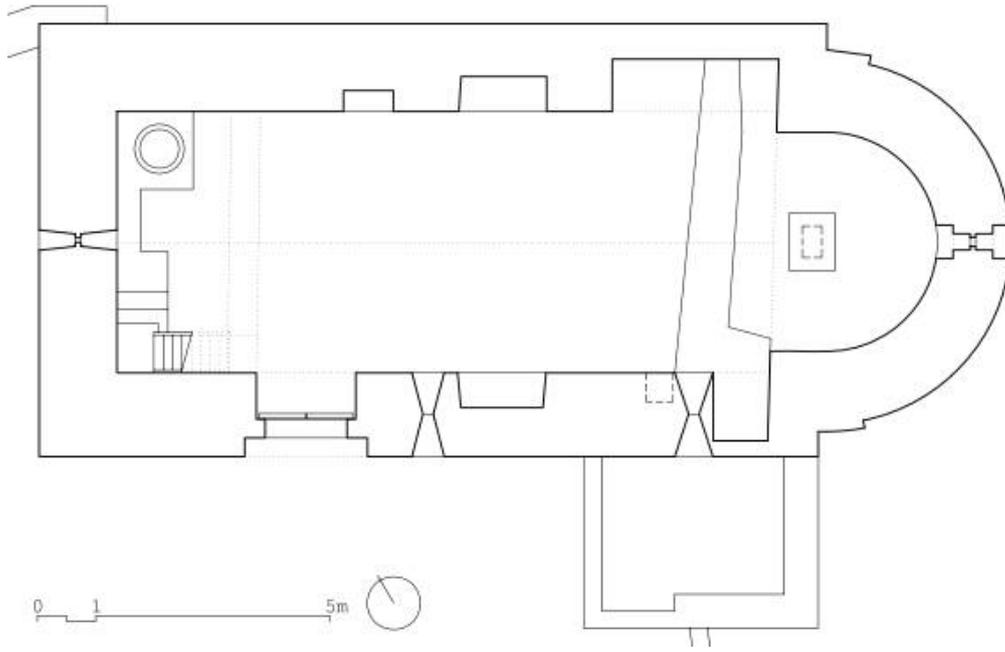
LA IGLESIA DE SANT MARTÍ preside el pequeño vecindario de Toralles, situado en el sector occidental del municipio de Montagut i Oix. Para llegar al vecindario de Toralles, hay que tomar la carretera comarcal GIV-5221 que se dirige a Oix. Justo antes de llegar al pueblo, sale un camino que deja el cementerio municipal a la derecha, y que nos lleva, por un recorrido sinuoso, hasta Toralles.

Pese a que el *terminum de Toralles* aparece como una afrontación en el acta de fundación y dotación de la canónica agustiniana de Santa Maria de Besalú (977), la iglesia no aparece mencionada como tal hasta las *Rationes Decimarum* de los años 1279-1280, en donde figura como *ecclesia de Torrayles*. En un documento fechado en 1362 del *Llibre Verd* de la catedral de Girona se cita como *Sancti Martini de Thoraliis*. En 1372, Pedro el Ceremonioso vendió los derechos de bovaje de diversas parroquias del condado de Besalú, entre las que aparece la *parrochia de Torallis*.

Sant Martí Toralles es un templo de nave única con ábside semicircular con cubierta de cuarto de esfera que arranca de una cornisa. Por su parte, la nave está cubierta con bóveda de cañón apuntada que arranca



Vista desde el lado sur



Planta



Alzado oeste

también de una cornisa, que en este caso fue resaltada con una moldura en una etapa constructiva posterior. El muro sur presenta una abertura hacia una pequeña capilla de construcción tardía. Destaca, al Oeste, una espadaña de dos vanos.

La puerta de acceso al edificio se abre en la fachada sur y presenta dos arcos de medio punto en gradación con dovelas de grandes dimensiones bien labradas. A ambos lados aparecen dos ménsulas encastadas sin una función aparente. Este templo presenta cuatro ventanas. La primera de ellas, en el muro del ábside, es una abertura con doble arco en gradación, que por el exterior está decorada por una moldura semicircular que sobresale ligeramente del muro. Dos ventanas más, de doble derrame y coronadas por arco de medio punto monolítico, se localizan en el muro sur, y hay otra ventana del mismo tipo en la fachada oeste.

En el exterior, una cornisa sustentada por modillones sigue el perímetro del ábside. Estos modillones presentan formas diversas y se decoran con rostros, flores o semiesferas. Encontramos también una ménsula con una flor de cuatro pétalos, de la que hay paralelos en la iglesia de Sant Llorenç d'Oix. El paramento está compuesto por sillares de grandes dimensiones bien labrados dispuestos en hiladas regulares. Tanto la estructura del edificio como este tipo de aparejo apuntan a una datación en el siglo XII.

En el intradós de una de las ventanas abiertas en el muro de sur hay unos fragmentos de pintura mural. Sobre un fondo blanco se desarrolla un tema ornamental de carácter vegetal formado por líneas ondulantes de color azul que perfilan otros tallos acabados en espirales y hojas, motivos que a su vez están flanqueados por líneas de color azul y rojo. Estos restos han de considerarse como parte de un conjunto decorativo más amplio, actualmente perdido. Su deficiente estado de conservación no permite una mejor apreciación y no hay datos suficientes para establecer una cronología precisa para ellos. En todo caso, hay que tener en cuenta que la decoración vegetal fue muy frecuente en el periodo románico y que el estilo que presentan no está en total desacuerdo con las pinturas de esta época, por lo que no se puede descartar que los vestigios pudieran tener, en efecto, un origen románico.

Por otro lado, en el interior del templo se conserva una pila bautismal con copa monolítica de piedra calcárea de grandes dimensiones (unos 84 cm de diámetro exterior y 46,5 cm de altura), sin ornamentación alguna, por lo que es difícil poder fecharla, aunque tampoco se puede excluir su pertenencia al período románico. Por último, la puerta de la iglesia está reforzada con un herraje de hierro forjado compuesta por ocho bandas horizontales planas y acanaladas que acaban en espirales que por su simplicidad compositiva y su técnica se han fechado en el siglo XII.



Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1952, II, pp. 390-392; BARRACHINA NAVARRO, J., 1984; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 263-266; MARQUES I PLANAGUMÀ, J., 1984, pp. 93, 141, 143; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, I, XI, XII, XV, XVI; MURLÀ I GIRALT, J., 1983; NOGUERA I MASSA, A., 2005; PÉREZ BUENO, L., 1942, IV; RIUS I SERRA, J., 1946; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977.

Iglesia de Santa Maria d'Escales

LA IGLESIA DE SANTA MARIA D'ESCALES se localiza en el valle de Beget, entre las imponentes sierras de Bestracà y Talaixà. El acceso a este valle requiere de un vehículo todoterreno. Para llegar al lugar debemos salir de la autovía A-26 por la salida que nos indica Oix. Una vez llegamos a dicho núcleo, por la carretera GIV-5221, proseguimos por el camino de Oix a Beget. A los pocos metros hay un camino a mano derecha por el que continuamos a lo largo de 4 km, hasta que aparece una señal que indica el acceso a la iglesia. Se trata un sendero con fuertes desniveles, que cruza el río y que nos lleva al templo.

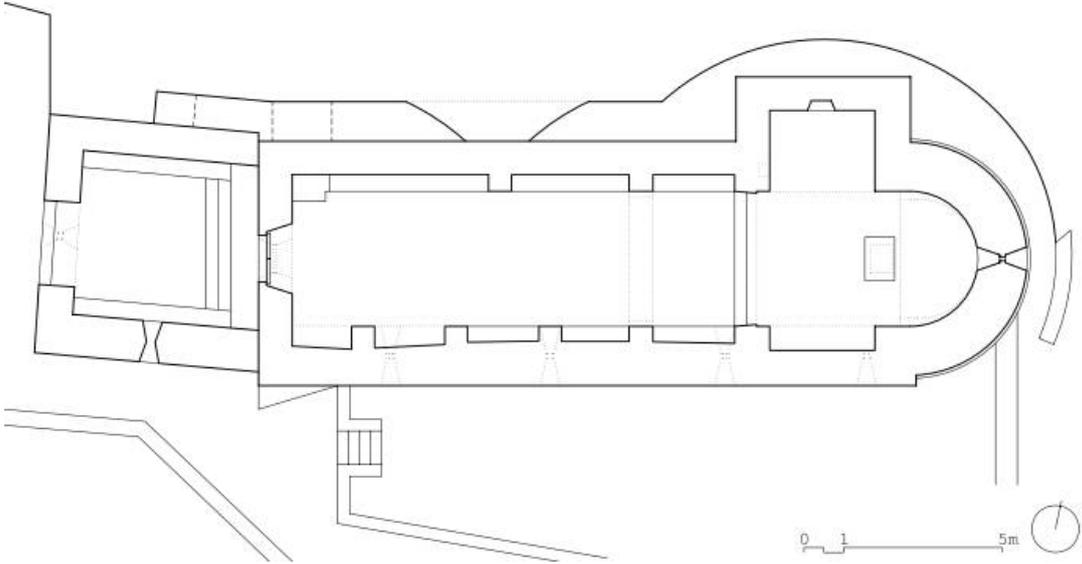


Vista panorámica de la iglesia y de su entorno

El lugar de Escales aparece documentado por primera vez con el nombre de *villa de Scalis* en el acta fundacional de la canónica agustiniana de Santa Maria de Besalú (977) hecha por parte del conde-obispo Miró II Bonfill. En el año 981 aparece una nueva donación de Miró II de un alodio *in villa que dicitur Scalis* a favor de la iglesia de Sant Rafael, cercana al castillo de Besalú. En 999 se cita la *casa et curtes de Scalas* en una de las donaciones del conde Bernat Tallaferro a favor de la canónica de Sant Genís y Sant Miquel de Besalú. No obstante, no será hasta el año 1092 que se cite la iglesia como tal, en un documento por el que Bernat Joan, señor de Ogassa y la Clusa, testa a favor de Santa Maria de Panissars dos partes de la *ecclesia de Sanctae Mariae d'Eschalis*. En el año 1160 se nombra en la donación por parte de Bernat d'Oix y su mujer Acsenda de un molino, en la parroquia de *Escales*, al prior de Santa Maria de Besalú. En el archivo parroquial de Oix se conserva el *Llibre d'obra de Nostra Senyora d'Escales*, un manuscrito que recoge todas las noticias históricas relativas a este templo desde 1598. Durante la guerra de España de 1936-1939 la iglesia fue saqueada y desapareció una imagen que se conservaba en su interior. Gracias a la asociación Amics de l'Alta Garrotxa, la iglesia hoy está restaurada y se conserva en buen estado.

Santa Maria es en edificio de nave única cubierta con bóveda de cañón terminada a Oriente con un ábside de planta semicircular cubierto con bóveda de cuarto de esfera. Ambos cuerpos se conectan

mediante un arco triunfal de grandes dovelas que reposa sobre ménsulas troncopiramidales invertidas. Tanto la nave como el ábside están reseguados por una cornisa de caveto que pasa por la parte superior



Planta



Sección transversal

Santa María
Real fundación



*Detalle del ábside y
fachada meridional*



Interior

de las ménsulas sobre las que descansa el arco triunfal y resigue el perfil semicircular del arco de la ventana que se abre en el ábside. A parte de esta ventana absidal, de pequeñas dimensiones, con doble derrame y dintel monolítico, en el muro sur del templo se abren otras dos saeteras de diferentes dimensiones, de doble derrame y arco de medio punto adovelado. La puerta de acceso se abre en el muro occidental. Presenta un dintel fechado en 1831 y por encima de ella se abre un óculo de datación incierta.

La configuración interior de los muros funciona del siguiente modo: el muro norte presenta tres arcos formeros de diferente luz, más uno incompleto que queda cortado por el muro oeste. En el muro sur hay otros cuatro arcos formeros (los tres primeros de igual luz mientras que la del cuarto es mayor), más otro

igualmente cortado. Los dos más occidentales están muy degradados y ha desaparecido la pilastra de la que arrancaban.

Por encima del sector oeste del templo se alza una torre de sección cuadrangular de construcción posterior. Además, delante de la fachada principal existe una galilea que se ha considerado perteneciente a época románica. Este espacio se cubre con una bóveda de cañón que reposa sobre arcos formeros en ambos muros laterales, el del muro norte de medio punto y el del muro sur con arco rebajado. Este pórtico fue sobrealzado en una época posterior y su paramento denota distintas facturas. El arco de medio punto que permite la entrada al pórtico está recubierto por una gruesa capa de mortero de cal. Sobre dicho arco se abre una saetera de derrame simple, de difícil datación, mientras que modernamente en la parte superior se ha abierto una ventana rectangular.

A juzgar por los tipos de paramento, la iglesia de la Mare de Déu d'Escales presenta varias fases constructivas claramente diferenciadas. Mientras que el sector de la cabecera y la parte oriental de la nave presenta unos sillares bien labrados dispuestos en hiladas a soga y tizón, en el resto de la nave el paramento es de sillarejo de poca labra de tamaños irregulares. Se ha considerado que la parte más antigua del edificio correspondería a los muros de la nave, que se fecharían en el siglo XI, así como el cierre de la cubierta; la galilea occidental se ha fechado en un momento más avanzado, en el siglo XII. Por otra parte, se considera que el ábside que existe en la actualidad sustituyó en el siglo XIII a otra estructura absidal más antigua. No hay una idea clara sobre el momento en que se construyeron los arcos interiores de sustentación de la cubierta, si refuerzan un muro preexistente o, por el contrario, son coetáneos del propio muro.

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN – PLANOS: FRANCESC XVIER LLAGOSTERA GELIS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1952, II, pp. 390-392; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 273-275; REBULL, N., 1978.; MARQUES I PLANAGUMÀ, J., 1984, pp. 23, 61, 62, 63, 82, 83, 101; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, I, XI, XII, XV, XVI; MURLÀ I GIRALT, J., 1980, pp. 155-194; MURLÀ I GIRALT, J., 1983; NOGUERA I MASSA, A., 2005; NOGUERA I MASSA, A., 2008; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 78.



Iglesia de Sant Miquel d'Hortmoier

LA IGLESIA DE SANT MIQUEL D'HORTMOIER se halla en el valle de Beget, entre las imponentes sierras de Bestracà y Talaixà. El camino de acceso hasta este valle no es fácil y necesitamos un vehículo para circular por los caminos de montaña. Para llegar al lugar debemos salir de la autovía A-26 entre Figueres y Olot por la salida que nos indica Oix (GIV-5221). Una vez allí, seguimos por el camino de Oix a Beget. A los pocos metros encontramos un camino a nuestra derecha por el que seguimos a lo largo de 7 km hasta cruzar el río Beget y llegamos a un llano en el que aparece el edificio, a unos 5 minutos a pie.

El término de *Horto Moder* se menciona en el acta de fundación de la canónica de Santa Maria de Besalú (977) por parte del conde-obispo Miró II Bonfill. La iglesia ya aparece citada como *in villa que vocant orto modario ipsa ecclesia in honore sancti Michaelis archangeli* en el testamento del mismo conde (979), por el que cede sus propiedades al monasterio de Sant Miquel de Cuixà, propiedades que serían confirmadas por el Papa Sergio IV el año 1011. La iglesia reaparece como afrontación en una donación a Sant Pere de Camprodon de una tal Arsendis, en el año 1069. En el año 1094 se cita, también como afrontación, en la donación, por parte de Arnau Arnall, de una masía llamada *Conill* a Santa Maria de Besalú. La siguiente noticia aparece en la *Rationes Decimarum Hispaniae* de Girona de los años 1279 y



Vista general del templo

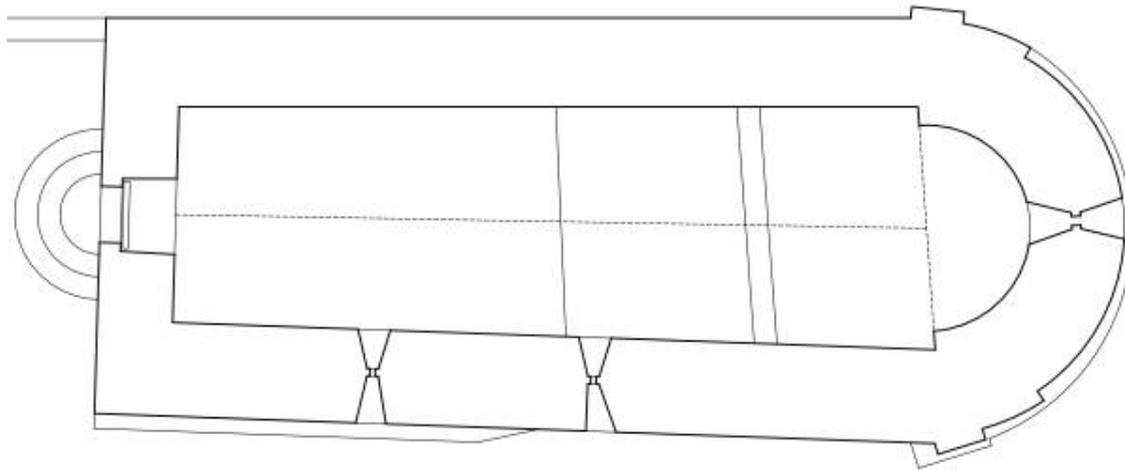


Detalle del ábside

1280, en donde figura como *ecclesia de Orto moreiro*. Del mismo modo aparece en otro documento de 1348 por el que un tal Ponç hace homenaje al obispo de Girona a cambio de los diezmos de diversas parroquias, entre las que se halla Sant Miquel de Hortmoier. Por último, en el *Llibre Verd* de la catedral Girona figura que en 1362 el rector de la parroquia de Sant Miquel recibió las décimas por sus tareas.

La iglesia de Sant Miquel d'Hortmoier es un edificio sencillo de una sola nave cubierta con bóveda de cañón apuntada terminada a levante con un ábside semicircular cubierto por una bóveda de horno. El ábside está elevado con dos escalones y conecta con la nave mediante un arco triunfal apuntado que intercala dovelas de roca volcánica rojiza. Dispone de cuatro ventanas, todas ellas de doble derrame y arco de medio punto. La primera, en el ábside, se construye mediante grandes bloques de piedra volcánica y presenta un dintel es monolítico. Otras dos se abren en el alzado sur, mientras que la cuarta está en la fachada oeste. La puerta de acceso al templo se abre en este mismo muro oeste. Su abertura es rectangular, tipología que no es nada usual en el románico, por lo que se ha de considerar que responde a una fase posterior.

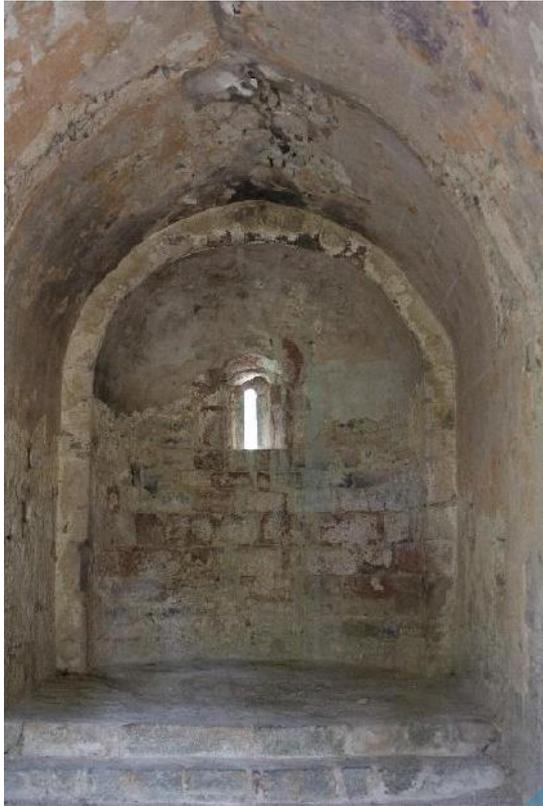
La fachada occidental se corona con una espadaña de dos vanos que ocupa toda la anchura del muro. En los lados norte y sur los alzados presentan, en el extremo oeste, un saliente vertical adosado al muro para contrarrestar las cargas del arco triunfal consistente en una estructura similar a un contrafuerte, aunque poco pronunciado. Alrededor de todo el edificio, excepto el muro occidental, se dispone una cornisa de caveto. El templo presenta dos tipos de paramento claramente diferenciados. Por una parte, el ábside, así como los sectores orientales de los muros laterales, intercalan piedra volcánica rojiza de notables



Planta



Alzado oeste



dimensiones entre sillares irregulares de piedra calcárea dispuestos en hiladas a soga y tizón. Por otra parte, en el resto de los muros predomina un paramento a base de pequeños sillares bien labrados y dispuestos en hiladas. Este notable cambio de paramento desconcierta sobre las partes conservadas que se atribuyen al periodo del románico, aunque se ha dicho que la diferencia entre los diferentes tipos de aparejo se debe a una restauración que afectó la zona de la cabecera, dado que perviven fragmentos de muro absidal que responden a un tipo de construcción más ruda. Así pues, si nos centramos en la parte considerada románica y el tipo de aparejo que ostenta, el edificio se puede datar en el siglo XII.

Interior. Àbside

TEXTO Y FOTOS: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN

Bibliografía

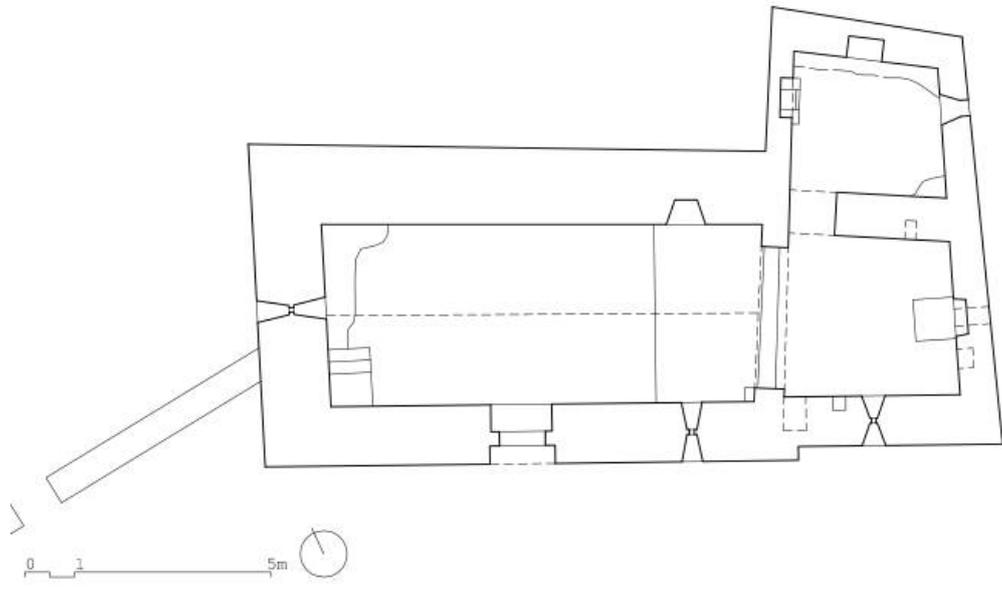
ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1952, II, pp. 390-392; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, p. 280; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, I, II, XI, XII, XVII; MURLÀ I GIRALT, J., 1980, pp. 155-194; MURLÀ I GIRALT, J., 1983; RIUS I SERRA, J., 1946, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 80.

Iglesia de Sant Feliu (o Sant Sebastià) de Monars

PARA LLEGAR HASTA EL LUGAR DE MONARS hay que tomar, en Oix, la carretera comarcal que se conoce como "Camino de Oix a Beget". A su término, en la población ya ripollesa de Beget enlazamos con la carretera GIV-5223 que sigue hasta Camprodon. Entre los kms 8 y 9 nace una pista forestal, al lado de un depósito de aguas para el control de incendios, que nos lleva por la sierra Llarga hasta el estanque de Monars. Desde allí un pequeño camino, bien indicado, aunque largo (1 hora), desciende por dicha sierra hasta la iglesia de Sant Feliu (o Sant Sebastià) de Monars.



Vista general



Planta



Alzado oeste

Santa María
la Real fundación

Aunque el lugar de Monars está documentado desde finales del siglo X, la iglesia no aparece citada hasta el año 1064, en un documento por el que una dama llamada Arsendis dona a Sant Pere de Camprodon un alodio de la parroquia de Sant Cristòfol de Beget que lindaba con el camino a la iglesia de Sant Feliu de Monars. Dicha advocación parece ser la originaria del templo, que modernamente también es conocido como Sant Sebastià. En 1094 reaparece como afrontación de una donación a Sant Pere de Besalú de Arnau Arnall. En las *Rationes Decimarum* de la diócesis de Girona de los años 1279-1280 aparece citada la *ecclesia de Monaris o Monariis*.

La iglesia de Monars es de nave única, con ábside cuadrangular, sin que éste se diferencie en el exterior. Tanto la nave como el ábside se cubren con una bóveda de cañón ligeramente apuntada y se conectan por medio de un pliegue del muro. Ambas bóvedas arrancan de una cornisa interior con perfil de caveto que se prolonga a lo largo de los muros laterales. En el muro norte se ha abierto un paso a un edificio adosado a posteriori, posiblemente como sacristía, que es la única construcción añadida que rompe con las líneas originales del edificio románico.

El templo presenta varias aberturas. En primer lugar, hay que mencionar la que perfora el muro sur del ábside, consistente en una ventana de doble derrame con dintel semicircular monolítico en el exterior. En la misma cabecera, en lo alto del muro este, hay un óculo practicado muy posiblemente *a posteriori*. La otra ventana del templo la contemplamos en el muro oeste, con las mismas características que la ventana absidal. Por último, la portada de acceso al interior se abre en el lado sur de este templo y presenta un arco de medio punto de dovelas bien labradas sobre cimacios decorados con una moldura de cuarto de bocel con una hendidura lineal, así como un dintel y tímpano lisos.

En cuanto al aspecto exterior, las fachadas norte y sur están rematadas con una cornisa de caveto bajo el alero que sostiene la cubierta de losas de pizarra. El paramento es de sillares de piedra caliza, de dimensiones irregulares, dispuestos en hiladas a soga y tizón, que configuran un muro de más de un metro de espesor. Este templo encaja con la arquitectura rural de la Garrotxa y el condado de Besalú entre finales del siglo XII o principios del siglo XIII. Hay que señalar, por último, que la cubierta del ábside se ha desplazado y ha tenido que ser apuntalada, así como que la cubierta del templo aparece cubierta de vegetación, por lo tanto, el estado de conservación del edificio no es el más deseable.



Portada en el muro sur



Interior

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 278-279; RIUS I SERRA, J., 1946, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 83; SALA I CANADELL, R., 1978, pp. 88-89; MONSALVATGE I FOSSAS, F., 1889-1913, II, XII, XVII; MURLÀ I GIRALT, J., 1980, pp. 155-194; MURLÀ I GIRALT, J., 1983; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 1984, pp. 23, 47, 59, 82-83, 141.

Ermita de Sant Miquel de Meians

PARA LLEGAR HASTA EL LUGAR DE MEIANS hay que seguir el mismo trayecto que para ir a Monars. Una vez en la iglesia de Sant Feliu (o Sant Sebastià) de Monars, se debe seguir por el mismo sendero que nos ha conducido hasta ella, y andar otra hora más de camino, siguiendo la ladera del pico de Comanegra, hasta llegar a los restos de la iglesia de Sant Miquel, integrados en un manso.

El lugar de Meians ya aparece citado en el año 931 como *Midiano* en una donación al monasterio de Sant Joan de les Abadesses. En el año 937 ya se cita la iglesia de Sant Miquel en un documento de donación a Santa Maria de Ridaura por el conde Sunyer I de Barcelona-Girona. En el 977, Miró II Bonfill, conde de Besalú y obispo de Girona, cede a la canónica de Santa Maria de Besalú un alodio *in Medianos*, donación que se confirma en 982, cuando aparece el templo como *ecclesia quae ibi est fundata in honore sancti Michaelis archangeli*. En 999 la iglesia aparece citada también en una de las donaciones del conde Bernat I Tallaferro a favor de la canónica de Sant Genís y Sant Miquel de Besalú. Figura también en algunas donaciones al monasterio de Sant Pere de Camprodon, como la que hizo Ramon Rodbaldi de los alodios de *Coll Suritano* y la masía de *Bosacolent*, que pertenecían a la parroquia de *sancti Michaelis de Medianus*; o en la donación hecha por un tal Arnau Arnall a Santa Maria de Besalú de parte de la parroquia de Meians. En la confirmación de las donaciones hecha por el obispo de Girona Berenguer de Llers, a Santa Maria de Besalú (1147) se cita también la iglesia. En 1213, figura en un acta por la que se infeuda el castillo de Montagut, de Pere de Cervera a Berenguer de Villarí, por las posesiones del primero en Montagut, Oix, Beget, Bolòs y *Sancti Michaelis de Medianes*. Años más tarde, en 1277, el prior de Santa Maria de Besalú, Ramon, concede a un clérigo llamado Pere el beneficio de esta iglesia, junto con todas las pertenencias espirituales y materiales. La dependencia de la canónica de Besalú se prolonga durante los siglos XIII-XIV. La última noticia de época medieval aparece en un documento del año 1362 del *Llibre Verd* del capítulo de Girona, en donde se menciona como *Sancti Michaelis de Moyanis*.



Restos de muro

El templo de Sant Miquel de Meians está prácticamente desaparecido. De lo que se considera el edificio original tan sólo pervive un paño de muro de unos 4 m de largo que se integra al muro perimetral de un corral, por lo que es imposible deducir la planta o las dimensiones de la construcción. En este sentido, tan sólo una prospección arqueológica podría ofrecernos información sobre las características de esta iglesia. Algunos sillares, de gran tamaño y buena labra aparecen dispersos en otras construcciones de la masía aneja. Por ejemplo, hay una dovela integrada en uno de los muros de la casa, de lo que se podría desprender que el antiguo templo habría tenido una puerta con arco de medio punto adovelado. En todo caso, las características de los restos de muro existentes indican que éste podría fecharse en el siglo XII.

TEXTO Y FOTO: MARCOS OJOSNEGROS MARÍN

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1952, II, pp. 400-406; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 278-279; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 1984, pp. 44, 141; MIQUEL I ROSELL, F., 1945-1947, I, p. 44; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1913, XI, XII, XVII; MURLÀ I GIRALT, J., 1980, pp. 155-194; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 126; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 86.

